



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN
FACULTAD DE EDUCACIÓN INFANTIL, PSICOPEDAGOGÍA Y ARTE
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA - PSICOLOGÍA

LOS HÁBITOS LECTORES DESDE LA FUNCIÓN ORIENTADORA DEL MAESTRO.

Tesis presentada en opción al título de Master en Orientación Educativa.

AUTORA: Lic. ALINA SERRANO SANTIESTEBAN

Holguín, 2017



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN
FACULTAD DE EDUCACIÓN INFANTIL, PSICOPEDAGOGÍA Y ARTE
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN, PEDAGOGÍA - PSICOLOGÍA

LOS HÁBITOS LECTORES DESDE LA FUNCIÓN ORIENTADORA DEL MAESTRO.

Tesis presentada en opción al título de Master en Orientación Educativa.

AUTORA: Lic. ALINA SERRANO SANTIESTEBAN

TUTORA: Prof.Tit. Lic. Esperanza Regina Leyva Hernández, Dr. C

Holguín, 2017



La liviana y pasajera memoria de un hombre no es recipiente confiable para guardar la historia. Solo subsiste el pasado que entra a los libros, que volverá a ser presente cuando lean los lectores del futuro.

Mahatma Gandhi (1869-1948)

Agradecimiento



A mi tutora la doctora Esperanza Regina Leyva.

A mi hermano Agustín Serrano Santiesteban.

A todos los compañeros que colaboraron con la investigación.

A los maestros y estudiantes.

A mis amigos: Claribel, Wenys, Gilberto, Darián, Yeni y Tamara.



Dedicatoria

A mi familia: Mi mamá, mi hijo, esposo y hermano.

A la memoria de mi papá y mi tía.



SÍNTESIS

El valor educativo de la lectura para el desarrollo de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes mantiene su relevancia en la Educación Cubana, de ahí la necesidad de continuar fomentando el hábito de la lectura.

La tesis ofrece una sistematización teórica de la orientación educativa y dentro de esta se hace énfasis en la función orientadora del maestro; la importancia de la lectura y el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes de la Educación Primaria; además, se describe la preparación del maestro para desarrollar hábitos lectores en los estudiantes, desde la función orientadora que realiza en las diferentes actividades docentes y extraescolares, a partir de un estudio diagnóstico.

Se presenta un programa de orientación al maestro para contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes, donde se conciben contenidos teóricos y actividades prácticas, que facilitan la preparación del maestro para ejercer la función orientadora hacia este propósito.

La valoración de los resultados alcanzados, en la puesta en práctica del programa de orientación al maestro para contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes, permite la determinación de su pertinencia

Palabras claves: orientación, lectura, hábitos lectores.



ÍNDICE	“Pág. ”
Introducción	1
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL DEL DESARROLLO DE HÁBITOS LECTORES, A PARTIR DE LA FUNCIÓN ORIENTADORA DEL MAESTRO	9
1.1. Fundamentos teóricos relacionados con la orientación educativa en la Educación Primaria	10
1.1.1. La función orientadora del maestro	16
1.1.2. Formas para realizar la orientación educativa	21
1.2. La lectura en la Educación Primaria	24
1.2.1. Los hábitos lectores en la Educación Primaria	30
1.3. Caracterización inicial de la preparación del maestro para el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes	38
CAPÍTULO II. CONCEPCIÓN DEL PROGRAMA DE ORIENTACIÓN AL MAESTRO PARA CONTRIBUIR AL DESARROLLO DE HÁBITOS LECTORES EN LOS ESTUDIANTES	47
2.1. Presupuestos teóricos para la elaboración del programa de orientación al maestro para contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes	48
2.1.1. Estructura del programa de orientación al maestro para contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes	52
2.3. Valoración de los resultados que se alcanzan con la puesta en práctica del programa de orientación al maestro para contribuir al desarrollo de	72



hábitos lectores en los estudiantes

Conclusiones	81
Recomendaciones	82
Bibliografía	
Anexos	



Introducción

La lectura, aún constituye un tema de análisis en las sesiones de trabajo de las diferentes organizaciones internacionales que abordan los problemas relacionados con la educación. Es por ello que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005) señala que una Educación Primaria de calidad tiene que garantizar el logro de los parámetros cualitativos más elevados y considera dentro de estos a la lectura.

Reflexiones en torno a la enseñanza-aprendizaje de la lectura se han suscitado también en Cuba, desde la época colonial, donde se hicieron los primeros aportes para el perfeccionamiento de este proceso.

Constituyeron intentos de promoción de la lectura, en esta etapa, la creación de la Sociedad Económica de Amigos del País (1793) a la que se le debe la primera biblioteca y la fundación del primer periódico.

En el siglo XIX hay figuras que merecen atención por sus indiscutibles aportes a la enseñanza de la lengua materna, y en especial, a la enseñanza de la lectura: Félix Varela (1826), José de la Luz y Caballero (1832) y José Martí (1884).

Educadores ejemplares de la talla de Max Henríquez (1913), Enrique José Varona (1951) y Herminio Almendros (1971), también mostraron su preocupación y ofrecieron diferentes propuestas en la labor educativa de la escuela, para el perfeccionamiento de la enseñanza-aprendizaje de la lectura.

El triunfo de la Revolución Cubana provocó un fuerte impulso en la educación y dentro de las acciones que se realizaron para su perfeccionamiento estuvo la enseñanza de la lengua materna. Surge una fuerte campaña para enseñar a leer y a escribir.



Ilustres pedagogos: Alzola, E. (1960), Soto, C. (1960), Rodríguez, M. H. (1960), Alonso, A. (1968), Almendros, H. (1971), García, E. (1971), Henríquez, C. (1975), elaboraron guías, orientaciones metodológicas, materiales y libros de didáctica para facilitar la labor del maestro.

La necesidad de promover la lectura en la década de los 90 alcanzó una mayor fuente de motivación de investigadores cubanos. Se destacaron con la propuesta de estrategias de aprendizaje para el trabajo con conceptos durante la comprensión lectora, factores que influyen negativamente en la misma y se refieren a los procedimientos para el desarrollo de habilidades lectoras: Anido, A. (1998), González, A. (1999), Magia, B. (1999), Florín, B. (1999), Roméu, A. (1999), Hernández, J. E. (1999) y Matos, Z. (1999).

Más reciente Montaña, J. R. (2000), Núñez, E. (2001), Arias, G. (2004), Montaña, J. R. (2006), Alver, M. I. Cabral, Y. y Abello, A. M. (2009), Montaña, J. R. y Abello, A. M. (2010) y Leyva, E. (2012), dirigen su labor hacia la formación de hábitos lectores, explican la clase taller para contribuir a la promoción de la lectura, proponen actividades, sistema de tareas, talleres de apreciación literaria y orientaciones metodológicas para la motivación hacia la lectura.

Los estudios realizados han permitido apreciar cómo los aportes de los diferentes investigadores y estudiosos de temas relacionados con la lectura se han centrado en ofrecer alternativas para la enseñanza-aprendizaje de la lectura, básicamente desde la clase. Son escasos los trabajos referidos al desarrollo de hábitos lectores, a partir de la orientación del maestro, durante el desarrollo de las diferentes actividades docentes y extraescolares que forman parte del currículo de la Educación Primaria.

Varios investigadores han dirigido su labor hacia la orientación educativa y han abordado diferentes contenidos entre los que se significan: Roger, C. (1964), Repetto,



E. (1987), Vega, R. (1990) Del Pino, J. L. y Recarey, S. (2006), Collazo, B. (1992), Ibarra, E. (1999), Torrouella, G. (1997), Collazo, B. (1998) y Calviño, M. (2000).

En la provincia realizan importantes investigaciones García, A. (2001), Pérez, R. (2007), Ferreiro, Y. (2010) y Feria, O. (2012) y Leyva, E. (2012). Sus aportes se relacionan con contenidos formativos tales como: convivencia, relaciones interpersonales, educación de la sexualidad, atención a la función educativa de familias en desventaja social, la atención a la familia para solucionar dificultades de aprendizaje, preparación de la familia para contribuir a la motivación hacia la lectura, entre otros.

La labor investigativa realizada evidencia que la orientación educativa en función de los hábitos lectores es escasa, si se toma como punto de partida la función orientadora del maestro para realizar la misma.

En la revisión de documentos normativos tales como: orientaciones metodológicas, programas, Programa Director de la Lengua Materna, aparecen orientaciones dirigidas al trabajo con la lectura en la clase, sin embargo no se ofrecen alternativas que permitan preparar al maestro para que, desde su labor orientadora, desarrolle hábitos lectores en los estudiantes.

Durante el intercambio realizado con docentes, bibliotecarios, jefes de ciclo y metodólogos, en las visitas realizadas a las sesiones de preparación, a las clases, así como, la revisión de documentos, se pudo constatar que las orientaciones que se realizan en función de desarrollar hábitos lectores en los estudiantes, a partir de la labor orientadora del maestro, son insuficientes.

En estudios realizados a través de los instrumentos aplicados: comprobaciones, pruebas de diagnósticos, exámenes del CERCE y en el intercambio con los estudiantes y miembros de la familia se evidencian dificultades en la comprensión lectora, lo que



demuestra que los estudiantes tienen pocos hábitos de lectura y que la orientación educativa que realiza el maestro, en las diferentes actividades para lograr este fin, es limitada.

La experiencia acumulada en el trabajo con los estudiantes primarios y el estudio exploratorio realizado, ha permitido diagnosticar el desarrollo de hábitos lectores que presentan los estudiantes que forman parte del objeto de investigación y la preparación del maestro para desarrollar la orientación educativa con este propósito. Dentro de las principales insuficiencias se revelan:

- Son escasas las referencias que se ofrecen en los documentos normativos para propiciar que el maestro contribuya al desarrollo de hábitos lectores, desde su función orientadora, en las diferentes actividades extraescolares en que participan los estudiantes.
- Insuficiente orientación individual y colectiva en las diferentes actividades relacionadas con la lectura, en la que participan los estudiantes
- Insuficiencias en la preparación que reciben los maestros para, desde la función orientadora, contribuir al desarrollo de hábitos de lectura en los estudiantes.
- No es sistemática la lectura de libros de diferentes géneros que realizan los estudiantes, lo que connotan la falta de hábitos.

Lo anteriormente expuesto condujo a la determinación del siguiente **problema científico**: Insuficiente preparación del maestro para contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes, desde la función orientadora que realiza en las actividades docentes y extraescolares.

La orientación educativa debe ser realizada por docentes conscientes de su labor educativa, desde la comprensión de los problemas de los escolares y sus posibles soluciones, para esto deben tener una preparación adecuada. Por tales razones se



tuvo en consideración como **objeto de investigación**: la orientación educativa del maestro en la Educación Primaria.

En correspondencia con lo anterior se propone como **objetivo de la investigación**: la elaboración de un programa de preparación para el maestro que le permita contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes de la Educación Primaria, a partir de la orientación educativa que realiza en las actividades docentes y extradocentes.

La propuesta se concibe para perfeccionar la orientación educativa del maestro en función de dar solución a una de las insuficiencias que en el aprendizaje presentan los escolares de la escuela primaria. Por ello se consideró abordar como **campo de investigación**: el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes, desde la orientación educativa del maestro de la Educación Primaria.

Teniendo en cuenta el propósito de esta investigación se han elaborado las siguientes preguntas científicas:

1. ¿Cuáles son las concepciones teóricas que sustentan la orientación educativa y el proceso de la lectura en la Educación Primaria?
2. ¿Cuáles son las características fundamentales que presenta la preparación del maestro para que contribuya a la formación de hábitos lectores en los estudiantes, a partir de la función orientadora que realiza?
3. ¿Cómo preparar al maestro para que contribuya a la formación de hábitos lectores en los estudiantes, a partir de la función orientadora que realiza?
4. ¿Cuáles son los resultados que se obtienen en la formación de hábitos lectores de los estudiantes, a partir de la preparación que recibe el maestro para lograr este propósito?

Para dar cumplimiento al objetivo determinado y a las preguntas formuladas se proponen las siguientes tareas científicas.



1. Analizar las concepciones teóricas que sustentan la orientación educativa y el proceso de la lectura en la Educación Primaria.
2. Caracterizar el estado actual que presenta la presenta la preparación del maestro para contribuir a la formación de hábitos lectores en los estudiantes, a partir de la función orientadora que realiza.
3. Elaborar un programa de preparación para el maestro que le permita contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes de la Educación Primaria, a partir de la función orientadora que realiza.
4. Valorar con resultados que se obtienen en la formación de hábitos lectores de los estudiantes, a partir de la preparación que recibe el maestro para lograr este propósito.

En esta investigación se integraron diferentes métodos, técnicas e instrumentos que permitieron revelar las relaciones entre el objeto, el campo y los factores que evidencian la necesidad de cambios actuales y los retos que implica la orientación educativa del maestro, para el desarrollo de hábitos lectores en los escolares.

Del nivel teórico se emplean los siguientes métodos:

Análisis-síntesis: Permitió el análisis de la fundamentación teórica del proceso de la lectura y la orientación educativa del maestro, revelar las carencias que existen y modelar el tratamiento que ha tenido la función orientadora del maestro en relación con la lectura.

Inductivo - deductivo: Facilitó el estudio de documentos, fuentes bibliográficas acerca de la orientación educativa del maestro para el desarrollo de hábitos lectores, lo que permitió determinar las regularidades y las limitaciones de los aportes realizados y proponer un programa de preparación.



Histórico - lógico: Permitió la sistematización teórica y el análisis de la evolución que ha tenido la enseñanza de la lectura y la orientación educativa, en particular la función orientadora del docente y determinar lo significativo de cada período.

Dentro de los métodos empíricos se utilizaron:

Encuestas: se realizaron a estudiantes y maestros para caracterizar los hábitos lectores en los estudiantes y la preparación que reciben los maestros para ejercer la orientación educativa con este fin.

Entrevista a profundidad: se aplicaron a maestros y directivos para indagar sobre el conocimiento que poseen acerca de los hábitos lectores, la utilización de diferentes modalidades para la orientación hacia ese propósito, conocer las preferencias lectoras y el dominio que poseen los estudiantes sobre las dificultades que tienen en la lectura.

Análisis documental. Se empleó para conocer las concepciones teóricas relacionadas con la orientación educativa del docente, para contribuir al desarrollo de hábitos lectores, reflejado en los documentos normativos, resoluciones, programas directores y otras fuentes escritas que se relacionan con el tema.

Grupos de discusión: se utilizó con un grupo de profesionales expertos, conocedores del tema, con el propósito de constatar la pertinencia del programa.

Talleres de reflexión profesional: Constatar la pertinencia del programa de preparación para los maestros, en el proceso pedagógico de la escuela primaria.

El aporte práctico de esta investigación es la propuesta de un programa de orientación para el maestro que facilita su contribución al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes, a partir de la orientación educativa que realiza. Este permite dar respuesta al cambio educativo que requiere el momento histórico en la Educación Primaria en función de lograr la formación integral de la personalidad del estudiante.



La estructura de la investigación cuenta con: introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. En el primer capítulo se fundamenta la orientación educativa en la Educación Primaria desde la labor profesional del maestro, la importancia de la lectura y la formación de hábitos lectores y se caracteriza el estado actual de este proceso en la Educación Primaria.

En el segundo capítulo se ofrece un programa de preparación para el maestro, que le permite contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes de la Educación Primaria, a partir de la orientación educativa que realiza. Se valoran los resultados de las acciones de preparación concebidas, al ser implementadas en el proceso pedagógico de la Educación Primaria.



CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL DEL DESARROLLO DE HÁBITOS LECTORES, A PARTIR DE LA FUNCIÓN ORIENTADORA DEL MAESTRO

El capítulo aborda los fundamentos teóricos relacionados con la orientación educativa, la lectura y el desarrollo de hábitos lectores, desde la función orientadora del maestro, en la Educación Primaria. Se ofrece además una caracterización del estado inicial de la preparación de los maestros para el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes, desde la orientación que realiza en las actividades docentes y extradocentes.

1.1. Fundamentos teóricos relacionados con la orientación educativa en la Educación Primaria

La necesidad de orientación ha estado presente a lo largo del desarrollo de la humanidad. Varios filósofos como Platón (427-347a.c), Aristóteles (384-322 a. c) y Cicerón (104-43 d .c) señalan la importancia de la especialización de los hombres de acuerdo con sus diferencias individuales y Quintiliano (35d.c), propuso, además que los maestros adaptaran la instrumentación a las diferencias individuales de los estudiantes. De Verona, G. (1370-1460) y Da Flertre, V. (1378 -1466) manifiestan que los estudiantes difieren en sus intereses y su capacidad de aprender. San Juan, J. (1575), enfatiza en la importancia de las diferencias y las aptitudes de las personas. Estos autores tienen en común el énfasis en las diferencias que distinguen a los estudiantes. Más tarde en Europa y Estados Unidos se generan y desarrollan nuevas ideas en las universidades. En 1900, Stern, W. usó por primera vez uno de los conceptos más influyentes en la vida del hombre, el de coeficiente intelectual. En ese mismo año, surge como movimiento la orientación educativa en los Estados Unidos. Kelly, T.L. (1914) y Bloomfield, L. (1915), fueron los primeros en definir el término de orientación, como la ayuda que se proporciona a los estudiantes en sus problemas de



adaptación escolar y de elección ante distintas opciones académicas, esto los enmarca en lo vocacional. Luego en los años 20 del siglo XX realizan un proceso de tránsito al modelo clínico.

En la década del 30 surge el counseling (consejo), término que se utiliza para definir el proceso psicopedagógico que se encamina a ayudar al sujeto, en la comprensión adecuada de la información vocacional en relación con sus propias aptitudes, intereses y expectativas.

Breuer, R. (1932) identifica orientación con educación; Mathewson, H. (1955) inserta la orientación en las escuelas y determina puntos esenciales de orientación educativa; mientras que Rogers, C. (1964) aporta un nuevo enfoque del counseling, basado en premisas humanistas, en la orientación no directiva o terapia centrada en el cliente, la que tuvo una gran significación por sus ideas renovadoras.

Luego Boy, A.V. y Pine, G.J. (1976), indican que la finalidad de la ayuda es aquella en que el estudiante llegue a descubrir su propia identidad y los valores que influyen en sus actitudes y comportamientos.

En la década del 70, se crea la carrera de orientación educativa. En 1978 se funda la Asociación Mundial de Profesionales de la Orientación, una década más tarde se crea la Federación de Asociaciones y Profesionales de la Orientación en América Latina.

Según la sistematización que realizan Rogers, C. (1964), Vega, L. (1990) y Del Pino, J. y Recarey, S. (2006). dentro de las corrientes que dominan durante las primeras siete décadas del siglo XX se encuentran: la psicometría, la clínica médica y la humanista, enfatizan además, que las dos primeras mantienen su liderazgo en la primera mitad del siglo. La primera destaca el diagnóstico partiendo del test; la segunda al estudio y tratamiento de casos. El aporte del humanismo radica en su enfoque más holístico que busca rescatar y utilizar el carácter activo del sujeto.



La orientación educativa, en el siglo XXI surge como una consecuencia de tres fenómenos muy importantes: las particularidades del mundo en la actualidad, el desarrollo específico de la educación y de la psicología y la aplicación de esta en el campo educacional.

Al realizar una valoración general sobre el origen y desarrollo de la orientación educativa se aprecia que su devenir histórico no ha sido lineal, ha estado afectado por las condiciones sociales, por las especificidades de los países y por el desarrollo científico - técnico alcanzado por la humanidad.

La orientación educativa ha sufrido un proceso de evolución, que comienza con imprecisiones en cuanto a su contenido e identidad y pasa por sucesivos acercamientos al proceso de enseñanza-aprendizaje, hasta su verdadera inserción en él, en el cual se valora la función orientadora del maestro.

Las teorías y enfoques sobre orientación se diferencian entre sí, a partir del concepto de hombre, la teoría de la personalidad y el desarrollo humano, la finalidad y objetos de la orientación y las técnicas específicas que se emplean. Se reconoce el valor de la orientación no directiva de C. Rogers centrada en el cliente, las ideas psicomarxistas de Reviere, P. con el Esquema Conceptual Referencial Operativo planteado en 1977, el reforzamiento de la metodología de la Educación Popular de Freire, P. (1979) y la Teoría del Espacio Grupal como lugar de génesis y transformación de Cuco, M. (1980)

En el campo de la orientación educativa en el mundo y en el área de Latinoamérica son reconocidos los trabajos de una diversidad de investigadores que han aportado a la consolidación de una teoría de orientación, aún demandante de actualización y de tratamiento teórico y metodológico.

La orientación educativa se inserta en los modelos educativos como estrategia para enfrentar los retos que los profundos y acelerados cambios sociales imponen a la



educación. Entre los investigadores en el tema se destacan los aportes de Rogers, C. (1925), Reviere, P. (1985), Espinar, S. (1986), Gordillo, M. (1989), Bisquerra, R. (2001,2005), Repetto, E. (1987,2006), González, B. (2005, 2006,2007), Muñoz, A. (2004) y Molina, D. (2005).

Los trabajos de Collazo, B. y Puentes, M. (1992), Calviño, M. (1996), Suárez, C. (1999), Díaz, C. (2001), Venet, R. (2003), Moncada, C. (2005), Cubela, J. (2005), han contribuido al desarrollo de la orientación en el campo de la educación. En las últimas décadas adquieren significación los trabajos de Del Pino, J. (1999,2006) y Recarey, S. (1998, 2006).

Desde su práctica de orientación ellos apuntan hacia los elementos teóricos, seguidos a nivel mundial para el desarrollo de la orientación, a la vez que con sus estudios abren nuevos caminos para la reconceptualización de la orientación educativa en correspondencia con las exigencias de la educación, aunque prevalece la tendencia al desarrollo de la orientación paralela al proceso formativo y con énfasis en el área vocacional profesional y en el aprendizaje.

García, A. (2001) plantea que la incorporación de la orientación psicológica en Cuba data de la década del 50, con la creación de la Sociedad Cubana de Psicología (1954), por los primeros psicólogos que se forman bajo la influencia de la psicología europea y norteamericana. Entre las líneas de trabajo se incluye, con gran fuerza, la orientación educativa y se destaca la labor de Gutiérrez, M. y Torroella, Gustavo y en la orientación vocacional Sanson, T. y White, M.

En los últimos años, bajo la influencia del pensamiento social marxista, el desarrollo de nuevas corrientes pedagógicas, la propia psicología humanista, los estudios de dirección científica de la escuela y otras tendencias contemporáneas, han surgido perspectivas más abarcadoras e integrales que buscan una mayor vinculación de la



orientación con la institución escolar y otros factores sociales, la tendencia integrativa de la orientación. Del Pino, J. (1998).

Entre sus características generales se encuentra que el orientador y el orientado se integren al centro como agentes de cambio; alcancen una comprensión más social de los problemas de los estudiantes y sus posibles soluciones, busquen la inserción de la orientación en el proceso pedagógico y valoricen la función orientadora del maestro y el orientador cuando exista como figura profesional en el centro, se ve como un profesional más y complementa su trabajo con otros profesionales y roles (maestros, padres).

En Holguín existen varias investigaciones que ofrecen continuidad y profundizan en la tendencia integrativa, son valiosos los aportes científicos de García, A. (2001-2006) y Pérez, R. (2007), Ferreiro, Y. (2010), Fera, O. (2012) y Leyva, E. (2012). Estos autores definen la orientación educativa como aquella que debe desarrollarse en el contexto escolar cubano y han reconocido que debe ser realizada por docentes conscientes de su papel como agentes de cambio, mediante su labor educativa, desde una comprensión más social de la problemática de los estudiantes.

Profundizan en la necesidad de asunción de la orientación educativa en la dirección del proceso formativo de la escuela cubana desde la tendencia integradora la cual, a pesar de poseer un incuestionable valor por las exigencias en la formación integral de los sujetos, se revela como un proceso carente de un basamento teórico que respalde su instrumentación en la escuela. Idea que se comparte.

A pesar de la variedad de criterios, las teorías relativas a la concepción de la orientación muestran coincidencia con el fin de la educación, dirigida al desarrollo y cambio constructivo de la personalidad y su carácter multifactorial y continuo.



La actual concepción de orientación educativa a nivel mundial, según Veloz, C. (2002) tiene su fundamento en tres principios que se relacionan entre sí: ellos son el principio de prevención, de desarrollo y de intervención social. En ella tiene una singular importancia la actividad y el papel activo del sujeto en la misma. Este cambio y desarrollo de la personalidad conlleva a que el sujeto viva el cambio de aprendizaje intelectual, tenga oportunidad de tomar decisiones apropiadas para sus aptitudes e intereses, reflexione sobre los cambios que en él se están operando y que se comprometa responsablemente en el proyecto de su vida individual y social.

La concepción de orientación concierne al desarrollo, de todas las niñas, niños y adolescentes por lo que es considerado como un proceso continuo, positivo, constructivo y dinámico, ya sea antes de ingresar en las instituciones educativas para niños de edad preescolar o a través de programas de atención a la familia de niños que no asisten a estas instituciones por vías no formales, de manera tal, que la orientación se inicie desde edades muy tempranas.

La Educación Primaria constituye una de las etapas fundamentales en cuanto a adquisiciones y desarrollo de potencialidades del niño, tanto en el área intelectual como en la afectiva motivacional, por lo que estas adquisiciones son premisas importantes a consolidar en etapas posteriores. Su fin es contribuir a la formación integral de la personalidad del estudiante, fomentar desde los primeros grados la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejen gradualmente en sentimientos, formas de pensar y comportamiento en correspondencia con el sistema de valores.

La orientación en la Educación Primaria juega un relevante papel en el proceso de ayuda que brindan, en este caso el maestro y el resto de las especialistas que intervienen en el proceso docente educativo, para que las niñas y niños desde los



primeros grados aprendan a conocerse a sí mismos y a su medio, descubran sus potencialidades, de manera que puedan ser capaces de elegir, tomar decisiones y realizar proyectos de vida responsables que estén en correspondencia con el fin que persigue la educación que reciben.

1.1.1 La función orientadora del maestro

García, L. (1996), a partir de la concepción de Talizina, N.F. (1987) sobre la actividad pedagógica profesional, considera que el profesorado en su labor realiza las funciones: instructivo-informativa, educativa, orientadora, desarrolladora, cognoscitivo-investigativa y movilizadora. Este autor toma como sustento la relación sujeto-sujeto, la estructura de la actividad y coincide con Valle, A. (2007) cuando considera la orientación en la escuela, para los docentes y directivos como una función de dirección. Blanco, A. y Recarey, S. (1999) sustentan su concepción acerca de las funciones del docente a partir de presupuestos sociológicos, psicológicos y pedagógicos. Reconocen que el rol del docente es de educador profesional y esto se expresa en las tareas básicas de educar e instruir. Destacan que la función educativa se relaciona con la orientación en el proceso de formación y desarrollo de la personalidad, que incide en la esfera motivacional afectiva y en la cognitivo-instrumental y la instructiva está relacionada con la transmisión de la herencia cultural acumulada por la humanidad.

Dentro de las posiciones teóricas que sirven de fundamento a la función orientadora del profesional de la educación, en Cuba, se encuentran las ideas pedagógicas expuestas por De la Luz, J. (1832) y Varona, E.J. (1951), quienes realizan valiosos aportes. Luego el destacado psicólogo Torroella, G. (1929) contribuye al desarrollo de la orientación psicológica y educativa.

En este sentido se tiene en cuenta la teoría histórica cultural de Vigotski, L.S.(1987) y la construcción teórica desarrollada por Blanco, A. y Recarey, S. (1999) resulta



coherente con la concepción sociológica, psicológica y pedagógica del proceso enseñanza aprendizaje. El rol profesional se expresa en las tareas básicas del profesional de la educación que son educar e instruir.

Lo educativo se relaciona con la orientación en el proceso de formación y desarrollo de la personalidad mediante la educación en valores, la que se traduce en la conducta que tiene un carácter orientador dirigido al aspecto individual y sometido a múltiples influencias. Lo instructivo está relacionado con la transmisión de la herencia cultural acumulada por la humanidad, traducida en conocimientos, hábitos y habilidades.

El profesional debe planificar, organizar, ejecutar y controlar el sistema de acciones que competen a su objeto de trabajo: la dirección del proceso educativo y el de enseñanza-aprendizaje, las actividades de carácter metodológico, sus tareas como futuro investigador, consultor, asesor y orientador.

La función orientadora del maestro fue definida por los autores Blanco, A. y Recarey, S. (1999) como actividades encaminadas a la ayuda para el autoconocimiento y el crecimiento personal y social mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica a interés de la formación integral del individuo. Por su contenido la función orientadora incide directamente en el cumplimiento de la tarea educativa, aunque también se manifiesta durante el ejercicio de la construcción¹.

Respecto a la figura del maestro Rodríguez, M.L. (1995) precisa que este es el genuino orientador y el currículo escolar el intermediario entre la labor educativa y el sujeto de la orientación, se confía en que el maestro, profesor o tutor sean los más adecuados para poner en marcha los aspectos operativos de los programas orientadores.

¹ A. Blanco Pérez y Silvia Recarey Fernández: Acerca del rol profesional del maestro, p. 9.



La función orientadora, parte del presupuesto vigotskiano de que la educación es la guía del desarrollo, la precede y conduce; pero siempre tiene en cuenta el nivel alcanzado por el mismo y las posibilidades reales que tienen los sujetos para desarrollarse. Este hecho es de principal importancia y permite que la intervención psicopedagógica a realizar por el maestro se dirija hacia las funciones que están en proceso de maduración, o sea, los que tienen carencias o dificultades, pero es necesario apoyarse en aspectos ya consolidados. Recarey, S. (2004).

Según plantea la autora para ello se tendrá en cuenta cuestiones de significativa importancia tales como:

- ✓ El diagnóstico permanente de la situación social del desarrollo del sujeto. Este se realiza de la situación natural, social y personal del desarrollo o sea de lo innato, lo adquirido por medio del aprendizaje y lo construido de manera muy particular por el sujeto, elementos importantes según la teoría histórico-cultural.
- ✓ La determinación de diferentes niveles de ayuda. A partir de los resultados del diagnóstico permanente se precisa, qué ayuda necesita cada estudiante y el grupo en general, lo que implica que las estrategias educativas individual y grupal se dirijan a la Zona de Desarrollo Próximo.
- ✓ El establecimiento de relaciones profesionales de ayuda pedagógica. Según Calviño, M. (2000) una relación es un tipo de vínculo en el que se produce un contacto cara a cara, el cual está sujeto a una mediación simbólica dada por la palabra o por una representación, que es su instrumento. El contacto significa implicación emocional, intelectual y actitudinal entre las personas.

Estos criterios son importantes por su vigencia en la Educación Primaria, es en esta donde se inicia la función orientadora del maestro, por tanto se crean las bases que en dependencia de su solidez garantizan el cumplimiento cabal de este objetivo.



En el proceso de orientación se establece, en la relación maestro-estudiante, un contacto cara a cara, donde la mediación simbólica está dada por aquellos elementos de la cultura que, han sido previamente seleccionados, en dependencia de cuestiones tales como: las exigencias sociales, del momento histórico-concreto, las exigencias propias del contenido y las ciencias pedagógicas, al igual que las características de los estudiantes y del maestro.

La manera en que el maestro organice la trasmisión de la cultura y el trabajo de los estudiantes determinará la influencia que en el plano motivacional y afectivo pueda tener en ellos. Otro aspecto que tiene que ver con el elemento actitudinal del maestro es el relativo a la autoridad y a los poderes que la conforman. Álvarez, M. (2000) plantea los tipos de poderes a partir de los cuales este ejerce la autoridad: legítimo, estimulativo, sancionador, capacitativo y referente.

Los poderes que utiliza el maestro en las relaciones con sus estudiantes son algo que requiere reflexión ya que depende de las características de ellos, de su nivel de desarrollo, de sus necesidades y de las propias características del maestro, mas debe tenerse en cuenta que el poder en el proceso de enseñanza-aprendizaje no debe ser impuesto, sino conquistado.

Al desempeñar la función orientadora, su relación con el estudiante debe centrarse en una relación de ayuda, entendida como lo plantea Calviño, M. (2000) “ayudar es convocar, es promover la amplitud del análisis, llamar la atención sobre lo que el demandante no está percibiendo, acompañar en una indagación y en una experiencia emocional (que ha de tener valor correctivo)”²

La estructura de la función orientadora del maestro tiene cuatro fases o momentos, que están constituidos por acciones de orientación. En la fase uno Recarey, S. toma como

² M A Calviño-Fauly: Orientación psicológica. Esquema referencial de alternativa múltiple, p. 17



referencia a Collazo, B. y Puentes, M. (1992) quienes plantean como concepción el diagnóstico de los estudiantes y el grupo que comprende la caracterización, el pronóstico y la elaboración de recomendaciones y su carácter permanente y dinámico. En la fase dos la elaboración de la estrategia educativa desde el rol profesional del maestro, en este momento él construye su estrategia de trabajo, tiene en cuenta su rol profesional y sus contextos de actuación profesional.

En la fase tres es la ejecución de la estrategia y en la fase cuatro se evalúa el desarrollo alcanzado por los estudiantes y el grupo.

Pérez, R. (2007) señala que: “Orientación y formación constituye en términos que vienen a enfatizar un objetivo que puede dominarse genéricamente como desarrollo de las personas”. Este objetivo es común a maestros y orientadores.

Para el logro de este propósito es importante que los maestros, en su incidencia con los estudiantes de este nivel, logren movilizar el potencial autorregulador de la personalidad de los mismos y los implique realmente en el proceso de aprendizaje y en su formación general.

Esta situación requiere mayor preparación del maestro para la orientación educativa, en la Educación Primaria ya que es precisamente aquí donde el niño y la niña, luego adolescente recibe la preparación para la vida, por lo que la responsabilidad de los maestros de esta educación resulta protagónica e imprescindible, de ahí la urgencia de que los maestros y profesores se capaciten para el desempeño de la función orientadora.

El maestro debe constituirse en un profesional reflexivo de su práctica, de su actuación profesional y personal, debe garantizar su autoeducación constante, o sea, debe adquirir la responsabilidad de orientar a sus estudiantes y manejar su formación. Es por



ello que debe tener la preparación para la orientación educativa, como proceso inherente a sus funciones profesionales.

Collazo, B. coincide con Blanco, A. y Recarey, S. (1998) al referirse al rol del docente, como educador profesional, en dicha explicación se establecen tres circunstancias: es el único agente socializador que posee la calificación necesaria para ejercer dicha función, segundo es el único agente que recibe esa misión social, por la que se le exige y evalúa, tanto profesional como socialmente y tercero, su actuación profesional ha de responder a determinadas normas morales que se recogen en el código de ética pedagógica.

En la Educación Primaria el maestro es el protagonista de la orientación educativa y en la medida que este se encuentre preparado y motivado para realizarla logrará el desarrollo de cada estudiante, lo que le permitirá la estimulación de sus potencialidades en el aprendizaje, para la satisfacción de las necesidades educativas, con vistas a lograr su crecimiento espiritual y personal y logrará además la participación activa del resto de los agentes transformadores de la sociedad.

1.1.2 Formas para realizar la orientación educativa

La orientación es la actividad científica de definir e implementar la ayuda con efectividad a alguien en un momento y un espacio dados, para facilitarle el mayor nivel de crecimiento personal posible, según la etapa específica de desarrollo en que se encuentre y su situación social y personal concreta, como práctica profesional es parte de los servicios humanos que propugnan la planificación centrada en la persona y la adopción de un modelo de apoyos y de técnicas que mejoran la calidad de vida y contribuyen a la formación de la personalidad. Collazo, B. (1998). Para lograr este propósito el maestro puede utilizar la orientación individual y la grupal en el proceso docente educativo.



Según plantea esta investigadora la orientación individual la constituyen las acciones que el maestro despliega con el estudiante de manera desarrolladora o remedial hacia la esfera académica, vocacional profesional, personal lógica e investigativa en busca del desarrollo pleno de la personalidad del mismo.

En algunas ocasiones esta vía se combina con la grupal de dos formas distintas: procediendo a la orientación grupal o alternándose con ella. Con el objetivo de determinar el modo en que se va a utilizar la orientación individual se pueden tener en cuenta distintos elementos.

Algunos maestros pueden considerarla como una única forma, debido a su preferencia o medio ambiente en que se desenvuelve su propio problema naturaleza, así como las características de su personalidad, además del poco desarrollo que presenta el grupo al que pertenece quien necesita la orientación, entre otras razones.

La orientación individual no es la única que se utiliza, en otros casos, se puede proceder a la orientación grupal cuando sea necesario realizar un trabajo previo con el estudiante antes de que este se incorpore a un grupo de orientación con el objeto que sea más efectiva su influencia. También puede alternarse con la orientación grupal cuando en el curso del trabajo en el grupo de orientación se aprecia resistencia, problemas en la comunicación con el grupo para el planteamiento de un problema determinado o como el camino para completar la influencia del grupo.

La orientación grupal son aquellas acciones a través de las cuales el maestro interacciona y potencia el desarrollo o la búsqueda de soluciones a las problemáticas de los estudiantes que integran el grupo y le permiten el crecimiento personal.

La experiencia del maestro y sus conocimientos hacen posible movilizar los recursos necesarios y las posibilidades para elevar la efectividad de la integración en el grupo y promover una concepción y un sentido de la existencia que se distingan por una actitud



prosocial y muy creativa. Este tipo de orientación sirve para fortalecer las relaciones sociales positivas en el desarrollo de la personalidad o sea la orientación desarrolladora y modificar las relaciones sociales que se consideran deficientes.

Los objetivos de la orientación grupal son:

- ✓ Modificaciones en el estudiante: elevan la preparación para la realización de las tendencias y tareas del desarrollo, el desarrollo de la capacidad para enfrentar y dar solución a los problemas que pueda presentar por no cumplir las tareas del desarrollo, potenciar los recursos para desarrollar las relaciones interpersonales y ayudar a enfrentar situaciones emergentes de carácter único en la vida del estudiante.

Este primer objetivo tiene un amplio sentido porque con el cumplimiento de las tareas del desarrollo queda incluido el conocimiento de sí mismo, de los demás y sus adecuadas relaciones. Si aparecen fallas entonces es necesario plantear el segundo objetivo.

- ✓ Modificaciones en el grupo: elevar la efectividad de la intervención grupal en la solución a los problemas, el desarrollo de la personalidad de sus miembros y lograr una mayor integración del grupo la sociedad mediante el cumplimiento de las tareas que se le plantean.

Existen aspectos comunes y básicos para la orientación individual y grupal en el proceso docente educativo ya que parten de una misma concepción de la personalidad, persiguen iguales objetivos y abordan los mismos problemas sobre la base de los siguientes principios: respeto a la dignidad de cada ser humano, creación de un clima psicológico de aceptación, aprobación, comprensión y sinceridad y promueven el desarrollo óptimo de las potencialidades del hombre, así como su ajuste personal y social.



La personalidad del maestro ocupa un lugar cimero en la labor de orientación ya que en la medida que este cumpla con las funciones de la comunicación y utilice adecuadamente los mecanismos de persuasión, identificación y sugestión esto se traduce en los resultados de su función orientadora a lo que debe unirse el ejemplo personal, aspecto de un valor inestimable.

Entre los espacios (actividades docentes y extraescolares) en que el maestro realiza estas formas de orientación, la clase es uno de los más importantes, al ser sistemática y planificada, permite además, el encuentro del maestro con el estudiante y de este con sus compañeros en una experiencia de convivencia grupal, donde se produce un proceso de asimilación de contenidos de la cultura humana y se desarrolla la personalidad de los estudiantes. Por estas razones las acciones de orientación deben ser coherentes a partir de los objetivos que se persiguen. El papel del maestro como protagonista de dicha función, es elemental.

Para lograr este propósito el maestro necesita una adecuada preparación y una manera específica de asumir su rol profesional que le permita un desempeño profesional eficiente, para ello necesita conocimientos, cualidades y habilidades personales y profesionales.

1.2 La lectura en la Educación Primaria

Son millones las niñas, niños y adultos que en el mundo no saben leer, ni escribir. Las regiones que acusan los mayores índices de analfabetismo son África Subsahariana, los Estados Árabes y Asia Meridional y Occidental. Estas son razones por las que los expertos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) le conceden gran importancia a la lectura y la escritura para el logro de una educación primaria de calidad.



En el período de la ilustración, en el siglo XIX, surge en Cuba la preocupación por la enseñanza de la lectura. Se destaca la labor realizada por José de la Luz y Caballero (1832) que propone métodos para intensificar la enseñanza de la lectura y José Martí (1884) proponía que la enseñanza, en general, y en particular de las Ciencias Naturales, se debía desarrollar en vínculo con la poesía.

Después de 1959, la escuela cubana desenvuelve su quehacer desde una nueva perspectiva. Desde el inicio de la década del setenta ocurre el perfeccionamiento de la educación lo que trae consigo cambios significativos en la enseñanza de la lectura. Las investigaciones realizadas sobre la lectura adquieren un enfoque multidisciplinario que concibe al lector como un sujeto activo, que construye el sentido de lo que lee y participa en el proceso de interacción con el texto y sus contextos.

La adquisición del código escrito propicia el desarrollo de capacidades cognitivas superiores como: la reflexión, el espíritu crítico y la valoración, en fin, leer desarrolla el pensamiento. La lectura deviene aprendizaje trascendental para la educación, así como para el conocimiento intelectual de la persona, lo que permite valorar su importancia de manera integral.

En el proceso pedagógico la actividad de la lectura se concibe como un proceso organizado, conducido y asistido por niveles de ayuda, en función del desarrollo de la personalidad, donde no solo se favorece el desarrollo de capacidades cognitivas, que es donde ha estado centrada la atención de la mayoría de los investigadores, sino que ésta también implica, audacia, seguridad de sí mismo y plantearse criterios propios. Leyva, E. (2012)

El acto de leer moviliza procesos intelectuales, volitivos, afectivos, o sea es un fenómeno complejo que implica desarrollo de capacidades y habilidades, intereses



y motivaciones, en cuya formación han de tenerse en cuenta las características de las distintas edades.

Aunque no existe unanimidad entre la mayoría de los investigadores y pedagogos estudiosos del tema en cuanto al concepto de lectura, se abordan algunos por su importancia.

Leer, según el diccionario de la Real Academia Española, del latín *lagere*, es pasar la vista por lo escrito o impreso, para hacerse cargo del valor y significación de los caracteres empleados, y pronunciar o no las palabras representadas por estos caracteres. En esta definición no se habla sobre la comprensión, cuestión que a juicio de la autora reviste una vital significación.

Para Platón, filósofo griego en el siglo (V a. c) expresa que leer significaba distinguir las letras separadas a la vez por el ojo y por el oído, en orden de que, cuando más tarde, se lo escuche hablado o se le vea escrito no sea confundido por su posición.

Martí, J. (1875) dejó numerosas reflexiones sobre la lectura, una de ellas las resume todas: Leer es trabajar.

Para García, F. (1985) leer no es solo aprender a conocer, es sobre todo compartir, Solé, I. (1995) lo define como un proceso de interacción entre el lector y el texto, mediante el cual el primero intenta satisfacer los objetivos que guíen su lectura, mientras que Freire, P. (1996) plantea que la lectura es movimiento que va del universo a la palabra, para volver siempre de la palabra al universo.

En las ideas anteriores se puede apreciar la complejidad del proceso de la lectura, que requiere la atención de múltiples aristas, ya que leer exige esfuerzo y concentración y brinda al ser humano aportes y beneficios, al propiciarle el



conocimiento del mundo a partir de las propias experiencias del lector, en franca complicidad con el autor.

Otros autores como Henríquez, C. (1975), García, G. (1997), y Vidal, V. (1998), apuntan que leer es comprender. Leyva, E. (2002), afirma que cuando se habla de la lectura, muchos piensan únicamente en el proceso de decodificación de los signos gráficos impresos, mediante el cual es posible hacer audibles las palabras del escritor y cuyo dominio se evidencia a través del control de la cadena fónica. Cuando se refiere solo a esos elementos señala, olvidan la comprensión del texto.

Castro, F. (2007) plantea que leer es una coraza contra todo tipo de manipulación, ya que moviliza la conciencia, es el principal instrumento de lucha frente al poder devastador de las armas modernas que posee el imperio; desarrolla la mente y fortalece la inteligencia del mismo modo que caminar fortalece los músculos de las piernas; estimula el sentido crítico y es un antídoto contra los instintos egoístas del ser humano.

Vygotsky, L. S. (1987) señala que:

El dominio del lenguaje escrito significa para el niño dominar un sistema (...) extremadamente complejo (...) El lenguaje escrito está formado por un sistema de signos que identifican convencionalmente los sonidos y las palabras del lenguaje oral que son, a su vez, signos de objetos y relaciones reales. Es evidente que el dominio de este sistema complejo de signos no puede realizarse por un vía exclusivamente mecánica, desde fuera, por medio de una pronunciación. El dominio del lenguaje escrito es el resultado de un largo desarrollo de las funciones superiores del comportamiento infantil y debe abordarse desde el punto de vista



Histórico, es decir, con la intención de comprenderlo a lo largo de todo el desarrollo histórico cultural del niño³.

La concepción Vygostkiana ayuda a comprender la definición de la lectura, ya que enfatiza en como las interacciones del individuo con el mundo social y cultural, en este caso el niño, resultan imprescindibles no solo para la enseñanza de la lectura y la escritura; sino para la labor de formación de hábitos lectores en los estudiantes.

La lectura, como coinciden en expresar las ideas anteriores, exige del lector la función en serie de estructuras mentales, e influye poderosamente en todo el conjunto de los procesos psíquicos de la personalidad, tanto del pensamiento como de la esfera afectiva. Mediante ella se desarrolla la inteligencia, el poder de análisis, la imaginación, el razonamiento lógico, enseña a pensar y a comprender la realidad para poder actuar e incidir sobre ella. Leyva, E. (2012)

Numerosos estudios y la práctica cotidiana del aula demuestran que los lectores poseen un desarrollo muy superior de sus habilidades y capacidades con respecto a los no lectores, de igual forma ocurre con el despliegue de las competencias comunicativas, el dominio del vocabulario y la fluidez y coherencia.

En el proceso lector es importante descubrir el significado de las palabras, saber interpretar, compartir con el autor, amén del tiempo, ideologías, sueños, aportar las propias experiencias.

Eco, U. (1987), desde una perspectiva semiótica, aprecia la lectura como un proceso donde el lector se vale de su competencia circunstancial y su enciclopedia personal para actualizar el contenido del texto. Goodman, K. (1982) refiere que la comprensión es el único objeto de la lectura y que para ello se vale de estrategias.

³L.S.Vygotski: La prehistoria del desarrollo del lenguaje escrito. Obras Escogidas, t.III, Ed.Visor, Madrid, 1995.



La enseñanza de la lectura debe atenderse diferenciadamente desde sus inicios por su contribución al aprendizaje. La habilidad de leer, que supone comprender, es atendida desde los primeros grados y debe estar encaminada al trabajo con los significados del texto y los niveles de comprensión.

Montaño, J. R. (2010) plantea que existe un consenso entre varios autores sobre los niveles de comprensión que hay que atender a través del proceso lector:

El primero es en el que el lector debe hacer una lectura inteligente del texto, descubrir los tres significados del texto literal, complementario o cultural e implícito y que responda a la pregunta ¿Qué dice el texto?

En el segundo el lector asume una actitud ante el texto, se corresponde con una lectura crítica y responde a la pregunta ¿Qué opino del texto? ¿Qué valoración puedo hacer de un mensaje?

En el tercero se establecen relaciones entre el contenido del texto con la realidad, con la experiencia, con otros textos. El texto desemboca en otros textos posibles. Se corresponde con la lectura creativa y responde a la pregunta ¿Para qué me sirve el texto?

Según él, esos niveles son como avenidas por las cuales transita el lector en su proceso de comprensión, y para desarrollarlos en la actividad docente es necesario que los lectores asuman nuevas estrategias. Montaño, J. R. (2010) cita a Solé, I. (1992) quien plantea que las estrategias de lecturas son una serie de sospechas inteligentes acerca del camino más adecuado que debemos tomar para comprender mejor lo que leemos. Esas estrategias de lectura implican la dirección y la autodirección en el proceso de lectura y son, en síntesis, procedimientos que permiten plantearse objetivos, planificar acciones para lograrlos y evaluar el resultado obtenido.



La creación de actividades que sigan las fases del proceso lector (previas a la lectura para garantizar un mejor dominio del tema, para poblar la mente de ideas; actividades que guíen el proceso durante la lectura y actividades que sirvan para evaluar la comprensión que ha alcanzado) pueden ayudar mucho a que los estudiantes no vean en la lectura una pesada carga, una tortura que se prolonga durante su paso por la escuela.

Gallego, E. (2012) se refiere a la necesidad de trabajar por la salud de la lectura, o sea por la calidad de lo que se lee, en ello tiene una enorme influencia el resultado de la variación de patrones éticos y espirituales con relación a la mediocridad en la que prima el culto a lo trivial que afecta al mundo y también al país, por esa razón resulta tan importante y urgente la función orientadora del maestro, para estimular al estudiante no solo a que lea, sino a que seleccione los títulos que puedan influir de una manera favorable en su estado de ánimo y en su cultura general, para garantizar la cuota de felicidad a la que todos tienen derecho.

1.2.1 Los hábitos lectores en la Educación Primaria

La Educación Primaria constituye el nivel donde se forman las bases para el aprendizaje en las posteriores educaciones, dentro de esta la Lengua Española, es la que se encarga de dotar a los estudiantes del instrumento de la lectura y la escritura, y ofrece las herramientas básicas para que, unido a los objetivos de las demás asignaturas, contribuya al desarrollo de las habilidades comunicativas, en el dominio práctico de la lengua materna, al escuchar, hablar, leer y escribir.

Dentro de las prioridades de la Educación Primaria, según el Programa Director de la Lengua Materna, se orienta que: los estudiantes lean de forma correcta y expresiva, interpreten adecuadamente las ideas que los textos contienen, muestren



interés por la lectura y que esta forme parte activa de los métodos que utilizan para el estudio como componente del disfrute y goce estético.

En los trabajos de diagnóstico y pronóstico que sirvieron de base a las tareas del perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, se puso de manifiesto la necesidad de lograr sólidos hábitos de lectura en los estudiantes, por lo que en los contenidos de los programas escolares se insiste en la importancia de la lectura, como una vía para favorecer la formación integral; sin embargo de manera específica no se le brinda al maestro orientaciones que lo preparen para lograr ese fin, objetivo que se propone esta investigación, por la importancia que tiene la lectura en el desarrollo de la personalidad de los escolares.

Una de las aspiración de los maestros debe estar dirigida a la formación de lectores, que vayan más allá de lo que leen para realizar los ejercicios en el aula porque es su deber; sino que lo hagan para satisfacer una necesidad personal de información o poner en acción su imaginación, para soñar, para jugar con las palabras; para ello se requiere preparación, tiempo, actitudes específicas y conocimiento de las características del desarrollo psicológico de sus estudiantes.

Castellanos, R. (2012) y Rico, P. (2013) refieren que a partir de quinto grado, entre los once y doce años, se inicia una etapa de cambios que conduce a la adolescencia. En el desarrollo intelectual de los estudiantes se puede apreciar que se han ido creando las condiciones necesarias para un aprendizaje reflexivo, ya que cuentan con todas las potencialidades para la asimilación consciente de los conceptos científicos y para el surgimiento del pensamiento que opera con abstracciones, cuyos procesos lógicos deben alcanzar niveles superiores con logros más significativos en el plano teórico.

Ello le permite la realización de reflexiones sustentadas en conceptos o en relaciones o propiedades conocidas y la posibilidad de plantearse hipótesis como juicios



enunciados verbalmente o por escrito, los cuales pueden argumentar; demostrar mediante un proceso deductivo que parte de lo general a lo particular, lo que no ocurre con anterioridad porque prima la inducción. También pueden hacer algunas consideraciones de carácter reductivo (inferencias que solo tienen cierta posibilidad de ocurrir), y aunque las conclusiones no son tan seguras como las que obtienen mediante un proceso deductivo, son muy importantes en la búsqueda de soluciones a los problemas que se plantean.

Esta etapa tiene una extraordinaria importancia en la formación y desarrollo de la personalidad. En ella se da la relación entre lo cognitivo y lo afectivo, por lo que en el proceso de incentivación de la lectura se debe tener en cuenta esta unidad para que resulte gratificante y esto se logra en la medida en que responda a las necesidades del sujeto; le proporcione placer y emociones positivas; le desarrolle el pensamiento y la imaginación; experimente crecimiento personal y le ayude a conocer el mundo.

A la regulación ejecutora pertenecen predominantemente todos los fenómenos psíquicos que permiten tomar en consideración las condiciones en que transcurre la actuación, como por ejemplo: la percepción, el pensamiento, las habilidades, entre otros. Estos constituyen la esfera cognoscitiva instrumental de la psiquis y son especialmente importantes en la eficiencia y calidad de las ejecuciones del sujeto.

Estas características deben tenerse en cuenta al organizar y dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje; de modo que sea cada vez más independiente, que se puedan potenciar esas posibilidades de fundamentar sus juicios, de exponer sus ideas correctamente en cuanto a su forma y contenido de llegar a generalizaciones y ser críticos en relación con lo que se analiza y a su propia actuación y comportamiento.



También son muy importantes para el desarrollo de habilidades para leer textos de diferentes tipos.

A escala mundial ocurre un decrecimiento de los hábitos de lectura, de lo cual no escapa Cuba, a pesar de todas las acciones que se realizan para rescatar este cardinal objetivo, en los que intervienen el Ministerio de Educación; Cultura, la Organización de Pioneros, la Biblioteca Nacional, el Instituto Cubano del Libro, la Oficina del Programa Martiano, junto a la escuela y la familia.

En las primeras etapas de la vida, los hábitos adquieren una gran importancia educativa, desde que los niños y las niñas nacen se deben familiarizar con la palabra y la voz, disfrutar de la narración oral y la lectura de cuentos infantiles. Este es un momento preciso para comenzar a desarrollar los hábitos lectores, ya que los mismos se forman a través de la vida social, en el contacto con los libros y por supuesto en la escuela.

Varios autores coinciden en identificar los hábitos como acciones automatizadas adquiridas por constantes repeticiones Rosental, M. y Ludin, P. (1984) y Bolívar, A. (1995) , (1996) expresan que el hábito se define como la automatización parcial de las operaciones que realiza el hombre en su actividad cotidiana. La automatización es parcial ya que aunque la operación se puede realizar sin pensar, hay elementos en ella que continúan bajo el control consciente del sujeto. De acuerdo al tipo de operación que se automatice los hábitos pueden ser: motores, verbales o mentales.

González, A. (1999) significó que la necesidad de leer no se da en el individuo de forma espontánea, sino por la gravitación sobre él de determinados factores de índole sociológico que le abren el camino hacia el encuentro con los libros.

También hace referencia a que el comportamiento de una sociedad puede contribuir al fomento de la lectura, o por el contrario, a que se mantenga una posición alejada o



indiferente a ella, destacó además que dentro de los elementos sociológicos que contribuyen a la orientación y desarrollo de los hábitos de la lectura se encuentran: la política estatal, la familia, las editoriales, los medios de comunicación, las bibliotecas y las escuelas.

Según Arias, A. (2007) un hábito se forma a lo largo de días, meses e incluso años, y se manifiesta después de una larga práctica. A tal afirmación no escapa la lectura. Si se hace referencia al hábito de la lectura, continúa la autora, se observa, que el término comprende las mismas condiciones que se dan en toda formación psicológica, pues el acto de leer moviliza procesos intelectuales, volitivos, afectivos, o sea es un fenómeno complejo que implica desarrollo de capacidades y habilidades, intereses y motivaciones, en cuya formación han de tenerse en cuenta las características de las distintas edades, es decir, las fases o momentos de desarrollo de los niños, con el fin de lograr que la lectura llegue a ser voluntaria y su práctica llegue a constituir, de hecho, un hábito.

Rodríguez, L. (2012) plantea que un hábito es un modo de actuación relativamente estable en la persona y que persiste en el tiempo, por lo que se puede convenir que, al adentrarse en el tema de los hábitos de lectura, se deberían tomar en cuenta dos presupuestos sin los cuales pierde sentido hablar de la formación de estos hábitos: primeramente haberse apropiado del código escrito o lo que es lo mismo, haber aprendido a leer, e inseparable a este sentirse motivado por la lectura. Nadie que no sepa leer o que no sienta interés por la lectura logrará adquirir el hábito.

Cuando se logra que el niño o adolescente recurra regularmente y por su propia voluntad a los materiales escritos, como medio eficaz para satisfacer sus



demandas cognoscitivas y de esparcimiento, se está en presencia de un hábito lector. Leyva, E. (2002) criterio con el que se coincide.

La autora considera que la responsabilidad de formar este hábito, recae en el maestro, que debe iniciar la labor de orientación a la familia desde que la niña y el niño nacen, crecen y se desarrollan. En la labor de orientación es significativa la participación de los compañeros que atienden el programa “Educa a tu hijo”, así como las maestras de preescolar, ellos los motivarán a descubrir la magia de la lectura y los prepararán para crear las condiciones necesarias en el hogar.

Para Rodríguez, L. (2007) un buen lector es aquel que comprende lo que lee, el que sabe opinar sobre lo que lee y el que es capaz de aprovechar lo que lee y de encontrarle utilidad. El buen lector activa sus conocimientos previamente acumulados sobre el tema y los pone a dialogar con la nueva información, por esa razón plantea que la lectura es un proceso activo. Para formar buenos lectores insiste en el papel del maestro, en su labor creadora, flexible, activa y motivadora.

González, F. (1995) al definir la motivación tiene en consideración la actividad externa, los objetivos y estímulos, dirigidos a satisfacer las necesidades y la regulación del comportamiento del hombre, donde participan procesos afectivos, emociones y sentimientos, tendencias voluntarias e impulsivas y los procesos cognoscitivos.

Brito, T. (1987), González, D. (1987), coinciden con González, F. (1995) al afirmar que la motivación no se reduce al estado dinámico que estimula de forma inmediata el comportamiento sobre la base de la necesidad, y asumen además, que la motivación es un subsistema de regulación psíquica integrante del sistema integral que es la personalidad.



Estos autores coinciden en apuntar que el potencial eficiente de la motivación, se asocia en los estímulos esenciales del hombre a un contenido implícito para el sujeto organizado en forma de conceptos, deliberaciones y valoraciones, que portan una carga emocional de su motivo.

Leyva, E. (2012) explica que la información que aporta la lectura adquiere significado para el niño y la niña, ya que se convierten en un contenido relevante para ellos, pues afinan de manera particular los procesos de pensamiento (análisis, síntesis, generalización y abstracción), sirven de punto de partida para la formación de conceptos, la elaboración de juicios, reflexiones y valoraciones que favorecen la formación y desarrollo de la personalidad y le permiten estar en condiciones para comprender mejor la realidad y poder transformarla.

Considera que la motivación hacia la lectura constituye un contenido de formaciones psicológicas complejas que estimula y sostiene las preferencias por la lectura sistemática de textos escritos de diferente naturaleza, con el fin de satisfacer determinadas necesidades, propósitos y expectativas, lo que propicia que la actividad de la lectura devenga unidad subjetiva del desarrollo de la personalidad de las niñas, niños y adolescentes.

El proceso de apropiación de la lectura en la escuela debe ser adecuado, es un momento crucial en la formación del hábito, porque cómo se aprenda a leer, a relacionar el sonido-grafía-significado, es decisivo para que se acepte con gusto la lectura o por el contrario se rechace. Aunque hoy se conoce que se puede aprender a leer con varios métodos, el más eficaz debe ser el que a la par del aprendizaje despierte la motivación por la lectura. En este sentido tienen trascendental responsabilidad los maestros de preescolar y de primer grado.



En la escuela se utilizan diferentes vías para promover el hábito de la lectura, entre ellas se encuentran: las clases de todas las asignaturas, la lectura extraclase y la biblioteca escolar y el laboratorio de computación.

Para lograr efectividad en la estrategia de la lectura todos los implicados deben estar interesados, preparados, e informados, desde el director hasta cada una de los especialistas. Actualmente en la escuela no se aprovechan todas las vías, ni se explotan todas las potencialidades, lo que significa poner en función de esta actividad al psicopedagogo, al logopeda, a los maestros de computación, de educación física y a la familia, solo así se puede lograr la formación de estas importantes prácticas en los estudiantes.

El ejemplo del maestro juega un extraordinario papel en la formación y desarrollo de los hábitos lectores, sin embargo, muchos de ellos no son buenos lectores lo que significa una contradicción, ya que no se puede inculcar amor por una actividad que no se prefiera; otros no cuentan con la preparación necesaria, no conocen las características de cada etapa de desarrollo psicológico, ni las temáticas que pueden sugerir, las que constituyen premisas esenciales para lograr el objetivo.

Uno de los principales desafíos de la Educación Primaria en la actualidad es el logro de hábitos lectores en sus estudiantes, para ello la escuela cubana debe contar con maestros que estén motivados y comprometidos con la función social que cumplen, que pongan lo mejor de sus conocimientos, de su experiencia. La orientación al maestro para alcanzar este objetivo es primordial ya que es el punto de partida que garantiza desde el inicio del encuentro de la niña y el niño con el libro, un camino ascendente hacia una lectura provechosa, que favorezca el desarrollo de procesos cognitivos y espirituales.



1.3. Caracterización inicial de la preparación del maestro para el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes

Con el propósito de caracterizar la preparación de los maestros para realizar la función orientadora que contribuya a la formación de hábitos lectores en los estudiantes, se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores:

- Documentos que norman la función orientadora del maestro.
- Preparación que recibe el maestro para realizar la función orientadora para el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes.
- Desarrollo de hábitos lectores alcanzado por los estudiantes.

Entre los métodos empíricos se utilizaron encuestas, entrevistas a profundidad, la observación participante y el análisis documental.

Se utilizó como muestra: 10 maestros de los grados quinto y sexto, 3 miembros del consejo de dirección, 2 jefes de ciclo, 2 bibliotecarios, el director y 25 estudiantes de los grados antes mencionados.

Se realizó la revisión bibliográfica de los documentos que norman el trabajo en la Educación Primaria para constatar cómo estos contribuyen a preparar al maestro para ejercer su función orientadora y hacia qué contenidos: el Programa Director de la Lengua Materna, las orientaciones metodológicas, los programas de los grados quinto y sexto, también se estudió el libro Exigencias del Modelo de Escuela Primaria para la dirección de los procesos de educación, enseñanza y aprendizaje y tabloides que contienen los seminarios ofrecidos a funcionarios y maestros con ese fin.

El primero de los documentos orienta sobre las prioridades de la lengua materna en la Educación Primaria y significa la importancia de la clase de dicha asignatura y sus ejemplos de organización, hace referencia a sus objetivos generales y



específicos y a las habilidades para el uso de los textos y de otras fuentes de información.

Dentro de las recomendaciones metodológicas aborda en uno de sus incisos la aplicación, en todas las asignaturas, de técnicas de animación hacia la lectura de textos de las diferentes áreas e incluye a las bibliotecarias y otros especialistas y en otro se habla sobre la necesidad de promover el préstamo de la bibliografía de las bibliotecas escolares entre los maestros, estudiantes y familia, como vía para el fortalecimiento del hábito de la lectura, plantea además, la selección de los mejores maestros promotores de la lectura, así como la divulgación de concursos, sin embargo no explica de manera específica cuál debe ser la función orientadora del maestro para lograr el desarrollo de los hábitos de la lectura en las actividades curriculares y extracurriculares.

En las orientaciones metodológicas se aborda el tratamiento metodológico que debe darse a la asignatura en los grados de acuerdo con los objetivos, se incluyen recomendaciones para el tratamiento de algunas unidades y contenidos, se sugieren actividades para comprobar el logro de los objetivos y la bibliografía que se propone al maestro. En el epígrafe relacionado con la lectura en el segundo ciclo de primaria se trata la lectura extraclase como una única vía para contribuir al gusto por la lectura, en ella se destaca el papel que debe desarrollar el maestro y se le brindan las metodologías de algunas actividades para lograr ese fin, pero solo se propone, como se plantea anteriormente esa vía. Por la complejidad del tema y la necesidad que existe deben proponerse otras variantes.

El programa incluye una caracterización de lengua española, los objetivos de la asignatura, los objetivos generales, el plan temático y los objetivos y contenidos por períodos y unidades. Solo en las unidades uno y doce se hace referencia a la



realización de lecturas de información con materiales de consulta y lecturas extraclase, por lo que se considera insuficiente para el desarrollo de hábitos lectores, proponer solo una vía y que esta aparezca en apenas dos de las catorce unidades con que cuenta el programa.

En los libros y tabloides revisados se plantean de manera general los objetivos relacionados con la lectura, pero no se especifica en relación con el desarrollo de los hábitos lectores, ni se proponen acciones, ni actividades que permitan lograr tal propósito, por lo que se llega a la conclusión de que existe la necesidad de realizar una propuesta que permita la orientación al maestro con ese fin.

Con el objetivo de diagnosticar los factores que influyen negativamente en la preparación del maestro para lograr el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes se realizaron diferentes acciones que incluye la observación de las actividades de preparación metodológicas, a las reuniones de colectivo de ciclo, a visitas de ayuda metodológica, se realizaron entrevistas a profundidad y encuestas a los maestros, jefes de ciclos y al director.

En relación a la primera de las acciones se aprecia que aunque casi siempre aparece el tema de la lectura, solo se hacen propuestas para brindar atención a los indicadores de la lectura más afectados y a los estudiantes que presentan mayores dificultades en el aprendizaje, o sea a los evaluados de regular, no es frecuente el desarrollo de clases demostrativas sobre el tema, donde se trate la necesidad de desarrollar los hábitos lectores, se profundice en su definición y se tenga en cuenta las características psicológicas de las edades de los estudiantes. Es escasa la posibilidad que se brinda a los bibliotecarios de realizar propuestas a los maestros sobre los títulos que podrían sugerir a los estudiantes.



En los colectivos de ciclo ocurre algo parecido aunque se plantea someramente el problema de la falta de hábitos, no se orienta con claridad sobre la base de las necesidades, no se parte de la caracterización psicopedagógica del estudiante y de las potencialidades con que cuenta la escuela.

En las visitas de ayuda metodológica se pudo apreciar la falta de acciones que contribuyan a desarrollar los hábitos de lectura, aun cuando realizan las visitas a clases de lengua española no se encuentran dentro de los objetivos lo relacionado con su desarrollo.

En las entrevistas a profundidad realizadas a los maestros de quinto y sexto grado (Anexo 1) se reveló que dominan las insuficiencias que en la lectura presentan los estudiantes, entre los indicadores más afectados se encuentran la pronunciación y articulación de los sonidos, la entonación, el ritmo de la lectura y el uso de estrategias de comprensión lectoras.

Al referirse a las posibilidades que brindan el colectivo de ciclo para darle continuidad y trazar acciones que contribuyan a mejorar las insuficiencias que en la lectura presentan los estudiantes, el 38% califica de muy alta las actividades unificadas que realiza el centro para resolver los problemas con la participación de los jefes de ciclo, mientras que el 56% manifiestan que aunque se realizan las actividades le falta una mayor intencionalidad.

En cuanto a la orientación de acciones específicas para desarrollar los hábitos lectores el 68% plantea que en los documentos rectores no se expresa con suficiente claridad la labor que debe desarrollar el maestro para lograr tal propósito y que en las reuniones de preparación metodológica no se trabaja con profundidad el concepto de hábito lector, ni otras definiciones que son afines a esta importante actividad. En este sentido se contradice con lo expresado por los jefes de ciclo ya



que estos plantean que se han desarrollado actividades dirigidas a destacar la importancia de la lectura, aunque señalan que han sido insuficientes las acciones de orientación realizadas y ha faltado integración.

En las encuestas (Anexo 2) a los maestros se pudo conocer que solo el 35% de los primeros tienen conocimientos sobre los hábitos lectores desde la orientación metodológica, no así desde el punto de vista psicológico, el 56% no utiliza con frecuencia modalidades para la orientación de manera individual y tiene como premisa la caracterización psicopedagógica, el 55% plantea que no ha sido tratado el tema sobre las preferencias lectoras de los estudiantes, para su posible vinculación a los temas abordados en las clases y la posterior motivación hacia la lectura y al desarrollo de hábitos lectores.

Al preguntar si realizan la propuesta de lecturas relacionadas con los temas que desarrollan en las clases, que no son las que aparecen en los libros de texto, el 78 % manifiesta que pocas veces realizan otras propuestas, de ellos el 62 % plantea que no tienen suficiente conocimiento de títulos que aborden los temas estudiados, lo que demuestra que no se ha organizado y dirigido bien las lecturas extraclases y que existe la necesidad de una búsqueda bibliográfica que permita motivar el interés hacia la lectura y ampliar sus conocimientos, por lo que resulta oportuno trabajar en este sentido.

Sobre la labor realizada en la promoción y divulgación de concursos como Leer a Martí y Sabe más quien lee más, también se aprecian fisuras, ya que solo el 35% de los maestros encuestados plantea haber preparado estudiantes que han participado a nivel de escuela, lo que demuestra que es insuficiente el trabajo realizado.



En cuanto a su formación como lectores llama la atención porque solo el 25% señala que tiene preferencia por la lectura y se destaca en la mayoría de los casos falta de una correcta planificación y motivación por la misma. Un aspecto que no se trabaja adecuadamente es el uso de la prensa que reciben las escuelas, al indagar en las causas el 68% expresa que cuando llega al centro tiene varios días de atraso y también hacen alusión al cúmulo de tareas que cumplen lo que limita su tiempo.

Esto lleva a pensar en la necesidad de incluir acciones de superación para los docentes, en las diferentes vías de trabajo metodológico, donde se especifique lo concerniente a los hábitos lectores y se tenga en cuenta las características de la personalidad de los estudiantes.

Los jefes de ciclos y el director al ser entrevistados (Anexo 3) demuestran conocimientos de las dificultades que existen en los grados quinto y sexto en la lectura, pero plantean que no desarrollan con sistematicidad sesiones de preparación metodológica para los maestros, que propicien que estos desarrollen los hábitos lectores. Señalan que en las preparaciones que reciben del municipio este tema no se trata con frecuencia ni con la profundidad que requiere, aun cuando tienen plena consciencia de la necesidad y urgencia que reviste.

Entre las causas que identifican esta falta de atención al tema, reconocen la insuficiente motivación de algunos maestros y directivos; el no tener suficiente claridad de que los hábitos lectores es un contenido que puede estar incluido en la función orientadora del maestro, donde este es el principal protagonista; la escasa promoción de la lectura por los bibliotecarios en las actividades extracurriculares; el débil reconocimiento de los estudiantes que logran mejores resultados en esta



práctica, la pobre participación de los profesores de computación, educación física, logopeda y la falta de apoyo de la familia.

Todos coinciden en la necesidad de lograr una estrategia integral donde la escuela asuma la máxima responsabilidad e involucre al resto de los factores para contribuir en la solución de las deficiencias que presentan los estudiantes por falta de hábitos lectores. Al preguntar sobre los resultados de la evaluación de estos maestros no siempre aparece plasmado de forma correcta la recomendación o el señalamiento que puede contribuir a transformar el problema.

Con el objetivo de diagnosticar los factores que influyen negativamente en el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes se utilizaron métodos como las encuestas, el completamiento de frases, la observación a clases y otras actividades que se desarrollan en la escuela.

En la encuesta realizada para evaluar el estado real de los hábitos lectores de los estudiantes (anexo 4) se reveló que solo al 35% de ellos le gusta leer y los horarios que prefiere para hacerlo son la tarde y la noche. El 18% de los encuestados posee algunos libros en su casa, de ellos solo el 7% dijo que contaba con varios libros, sobre todo de autores infantiles, el resto cuenta con los de texto de la escuela y en sus hogares no se reciben publicaciones periódicas, ni revistas, el 10% planteó que solicita el préstamo a la bibliotecaria y tiene que esperar que transcurra una semana porque los libros se encuentran en la escuela sede.

Al preguntarles sobre los títulos leídos el 65% plantea haber leído solo un libro, el 25% varios títulos, entre ellos señalan libros de cuentos infantiles, poesías e historietas que aparecen en la revista Zunzún y Pionero y el 10% restante hace referencia solo a la lectura de los libros de texto. El 50 % expresa que la lectura les enseña algo nuevo, en su mayoría vinculado al aprendizaje, un 28 % lo define



como una experiencia impresionante, un tesoro, una aventura vivida, un 12 % como la posibilidad de crear ellos su propia historia y el 8% restante expresa que no consideran importante la lectura.

En la técnica del completamiento de frases (Anexo 5) aplicado a los estudiantes, se aprecia que la lectura no se encuentra dentro de las actividades favoritas para ocupar su tiempo libre. Sólo el 28% de las muestras expresa preferencia por la lectura como un medio para ocupar el tiempo libre y adquirir conocimientos, el 25% expresa que lee para tener buenos resultados académicos, un 23% plantea que prefiere pasear, ir a la playa y visitar los amigos y el 14% restante señala entre sus actividades favoritas jugar en la computadora y el celular, sobre la calidad de las actividades realizadas por el maestro para promover la lectura el 32% manifiesta que no son atractivas, el 25% que no se presentan títulos nuevos, el 19% que deben realizarse en otros horarios como los matutinos y el 14% que se deben vincular a las asignaturas de historia y ciencias naturales.

Durante la observación de las actividades (Anexo 6) orientadas por el maestro para la utilización de las diferentes bibliografías se pudo constatar que estas se encuentran entre los niveles medio y bajo, es insuficiente el conocimiento de los autores y títulos de la literatura infantil tanto nacional como internacional, que según las edades y las etapas de desarrollo del estudiante son afines a estos, de acuerdo con sus intereses y motivaciones, no es suficiente la vinculación de nuevos títulos con personajes y hechos ocurridos por ejemplo en la asignatura de historia, no se sugiere la lectura de títulos que guarden relación con la clase como actividad de estudio independiente.

El 55% de los estudiantes no muestra motivación por las actividades realizadas por los maestros, un 15% realiza preguntas y responde las interrogantes que el



maestro plantea, mientras que un 28% manifiesta poca concentración. Los títulos a los que hace alusión el maestro no despiertan el interés de los estudiantes. En el intercambio se aprecian dificultades con la comprensión lectora, son escasas las habilidades en la valoración crítica de los personajes analizados.

Los resultados de este análisis permiten concluir:

Aunque los documentos que norman la función orientadora del maestro hacen referencia a la necesidad de estimular el interés, el gusto por la lectura y el amor hacia los libros, son insuficientes las orientaciones y recomendaciones metodológicas que contribuyen a la preparación del maestro y directivos, para propiciar una orientación adecuada en las diferentes actividades docentes y extradocentes que contribuyan a la formación de hábitos de lectura en los estudiantes.

Es insuficiente la preparación que recibe el maestro, para orientar con eficiencia actividades que contribuyan a la formación de hábitos lectores en los estudiantes, ello se aprecia en las reuniones metodológicas observadas, durante las clases y en la orientación de las lecturas extraclases y complementarias realizadas por los mismos, así como en los colectivos de ciclo y otros momentos de la preparación y autopreparación del maestro.

No se han aprovechado con suficiencia las actividades docentes y extraescolares para contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes.

Conclusiones del Capítulo I

El estudio que se realiza acerca del proceso de formación de hábitos de lectura, a partir de la función orientadora del maestro permite concluir que en torno a la lectura, se han desarrollado diferentes teorías que sustentan su enseñanza-aprendizaje, generalmente desde la clase de lengua materna. En estos estudios son insuficientes los análisis hacia



la labor de orientación que el maestro debe desarrollar en las diferentes actividades docentes y extraescolares con este fin.

La falta de hábitos de lectura, dentro de las insuficiencias que afectan el aprendizaje de la lectura, es una de las causas menos abordadas por los investigadores.

La adecuada preparación de los maestros, contribuye a la formación de los hábitos de lectura, a partir de la orientación que realice en cada una de las actividades docentes y extradocentes, lo que favorece el desarrollo de la personalidad de las niñas y niños.

En la labor educativa que se desarrolla en la escuela se abordan diferentes contenidos orientacionales, dirigidos fundamentalmente al aprendizaje y a resolver problemas conductuales, el referido a la formación de los hábitos de lectura, a partir de la orientación que debe realizar el maestro, en cada una de las actividades docentes y extraescolares es insuficiente.



CAPÍTULO II. CONCEPCIÓN DEL PROGRAMA DE ORIENTACIÓN AL MAESTRO PARA CONTRIBUIR AL DESARROLLO DE HÁBITOS LECTORES EN LOS ESTUDIANTES

El capítulo aborda los presupuestos teóricos para la concepción del programa, y la propuesta de este, para lograr la función orientadora del maestro con vistas al desarrollo de hábitos lectores en sus estudiantes.

2.1. Presupuestos teóricos para la elaboración del programa de orientación al maestro para contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes

En la formación de maestros en Cuba iniciada a finales del siglo XIX, según la investigación de Recarey, S. (2004), con las escuelas normales para maestros, en sus planes de estudio no aparecían asignaturas vinculada a la orientación, aunque incluían talleres con nociones de Psicología General y Psicología Infantil. La orientación profesional aparece como una asignatura entre los años 1933 y 1936 en la sección o especialidad de estudios pedagógicos, para luego desaparecer. Con la implementación del plan A y más tarde del B, la orientación profesional se retoma y se mantiene en la formación de pregrado incluyendo el plan E.

Los maestros que hoy ejercen la docencia, que fueron formados en esta época, no fueron preparados suficientemente, en contenidos que pueden ser atendidos desde la función orientadora que ejercen en las diferentes actividades docentes y extradocentes. El estudio exploratorio realizado en la muestra seleccionada así lo corroboró, de ahí la necesidad de proponer nuevas formas que complementen la preparación de los maestros, como parte de su formación profesional un proceso continuo y



permanente, para lograr eficacia en su labor orientadora, sobre todo en la formación de hábitos lectores que constituye el objetivo de esta investigación.

Para lograr que el proceso de enseñanza-aprendizaje alcance los resultados eficientes, el maestro debe lograr una adecuada orientación educativa en todas las actividades que desarrolle con sus estudiantes, para ello debe contar con conocimientos de los diferentes contenidos educativos, incluyendo la lectura que es una actividad que propicia el desarrollo de la personalidad de los estudiantes.

Debe poseer habilidades y hábitos de lectura que le permitan mantener una correcta comunicación con sus estudiantes. Los hábitos lectores son imprescindibles en el profesional de la educación, solo un buen lector puede estimular en sus estudiantes el amor al estudio, al libro y a la lectura.

Uno de los principales retos y desafíos que enfrenta el maestro es inculcar a sus estudiantes esta importante práctica, desde las clases de todas las asignaturas y en las actividades docentes y extraescolares. Para enfrentar el proceso de orientación hacia este propósito, requiere de una autopreparación constante que le permita de forma creativa y sistemática desarrollar acciones hacia ese fin.

El conocimiento que debe poseer sobre las obras de la literatura infantil y juvenil, resulta un punto de partida que potencia la propuesta de títulos, consciente de lo que pueden aportar en la formación de la personalidad de los estudiantes en esas edades, ya que la lectura deja una huella profunda en los sentimientos, en la formación del gusto estético y en los valores.

La escuela debe convertirse en un espacio donde se revelen los elementos de la cultura, la aspiración de lograr que esta sea el centro cultural más importante de la comunidad solo se alcanza si la mayoría de las niñas y niños hacen del hábito de la lectura algo insustituible y cotidiana.



Vigotsky, L.S. (1987) destaca la importancia de crear espacios de diálogo, de significados compartidos, entre lo que el estudiante trae y lo que el maestro tiene para ofrecerle del conocimiento de su disciplina. Ibarra, L.M. (2008).

El papel de la escuela y el maestro es lograr precisamente las transformaciones dirigidas a formar un estudiante reflexivo, crítico e independiente, que asuma un rol cada vez más protagónico en la sociedad.

El maestro es artífice y protagonista en las transformaciones de la educación, por lo que todas las acciones que se realicen con el objetivo de perfeccionar su preparación nunca serán suficientes, sirva esta propuesta de aporte sencillo ante tan gran obra, dirigida a los contenidos de orientación de desarrollo de los hábitos lectores en los estudiantes.

La concepción del programa de preparación y orientación al maestro para el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes de la Educación Primaria, se constituye a partir de los presupuestos teóricos sobre la orientación educativa y la función orientadora del maestro, la importancia de la lectura y el desarrollo de hábitos lectores. La sistematización teórica permite determinar los presupuestos teóricos que sustentan la propuesta.

Se parte de los aportes realizados sobre la tendencia integrativa de la orientación, que ha sido fundamentada en los aportes de los investigadores holguineros, de García, A. (2001-2006) y Pérez, R. (2007), Ferreiro, Y. (2010), Feria, O. (2012) y Leyva, E. (2012) quienes consideran la orientación educativa como aquella que debe desarrollarse en el contexto escolar cubano, que debe ser realizada por docentes conscientes de su papel como agentes de cambio, mediante su labor educativa, desde una comprensión más social de la problemática de los estudiantes.



Las ideas planteadas por Blanco, A. y Recarey, S. (1999) al referirse a las funciones del maestro a partir de presupuestos sociológicos, psicológicos y pedagógicos, reconocen que el rol del docente es de educador profesional y esto se expresa en las tareas básicas de educar e instruir y destacan que la función educativa se relaciona con la orientación en el proceso de formación y desarrollo de la personalidad, que incide en la esfera motivacional afectiva y en la cognitivo-instrumental y la instructiva está relacionada con la transmisión de la herencia cultural acumulada por la humanidad.

Valiosas contribuciones realizan autores de Cuba y el mundo sobre la lectura, que sirven como base a esta investigación entre ellos: Vigotski, L.S. (1987), Solé, I. (1995), Freire, P (1996), García, G. (1997), Vidal, V. (1998), Castro, F. (2007), Montaña, J. R. (2010), Rodríguez, L. (2012) y Leyva, E. (2012) porque permiten entender mejor la complejidad del proceso de la lectura, ya que exige del ser humano una alta dosis de concentración y esfuerzo y le permite a los lectores acceder al conocimiento y activa procesos psicológicos como el pensamiento, la percepción, la atención. Especial importancia le concede la mayoría a la comprensión para lograr decodificar el mensaje del texto, también señalan su poder movilizador de la conciencia y la vinculan con el desarrollo histórico cultural de las niñas y los niños.

Sobre la formación y desarrollo de hábitos lectores, se tienen en cuenta los aportes de Arias, G. (2007), Montaña, J. R. (2010), Rodríguez, L. (2012) y Leyva, E. (2002) quienes señalan que cuando se logra que el niño o adolescente recurra regularmente y por su propia voluntad a los materiales escritos, como medio eficaz para satisfacer sus demandas cognoscitivas y de esparcimiento, se está en presencia de estos.



Las ideas de Fariñas, G. (2005) acerca del desarrollo permiten explicar que en la interacción que establece el estudiante con el texto y con sus compañeros de aula, amigos, maestros sobre lo que lee, se beneficia al alcanzar una nueva situación social del desarrollo.

Las investigaciones realizadas por (Repetto, E. (2002), Torres, C. (2005), Pérez, R. (2007), Ferreiro, Y. (2010), García, A. (2011) y Leyva, E. (2012), explican en qué consiste y con qué objetivo se elabora un programa, coinciden en señalar que todo programa, implica una actividad planificada, la cual debe encontrar su fundamento en las teorías previamente desarrolladas, también que su aplicación supone una actuación común, colaborativa y abierta a diversos contextos, donde la finalidad es dar respuesta a unas necesidades previamente detectadas.

2.1.1. Estructura del programa de orientación al maestro para contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes.

Para la organización del programa es importante tener en cuenta:

- El análisis de los resultados del diagnóstico para determinar las necesidades básicas de aprendizaje que tienen los maestros en relación con el contenido orientacional formación de hábitos lectores.
- La selección de los objetivos, contenidos, métodos, procedimientos, medios, evaluación y las formas de organización que se utilizarán en el desarrollo del programa.
- La determinación de las formas de trabajo científico-metodológico y de superación en la que se desarrollarán los contenidos orientacionales.
- La evaluación de los resultados que se alcanzan en la preparación de los maestros, que garantiza el rediseño de las acciones.

El programa se inserta en la estrategia de trabajo metodológico de la escuela.



El programa para la formación permanente de los docentes concibe dentro de sus **objetivos generales:**

- Sensibilizar a los maestros y directivos con la importancia de la lectura para el aprendizaje y el desarrollo de la personalidad de los estudiantes de la Educación Primaria.
- Elevar su nivel de conocimiento sobre el proceso de la lectura y los hábitos lectores.
- Demostrar cómo pueden realizar actividades docentes y extraescolares para desarrollar los hábitos lectores en los estudiantes, a partir de su función orientadora.

Este programa de orientación cuenta con dos bloques de contenido, **el primero** tiene como propósito sensibilizar a los maestros con la necesidad de desarrollar hábitos lectores en sus estudiantes, a partir de una adecuada orientación educativa y prepararlos en los contenidos fundamentales que le permiten ejercer esta función.

Los contenidos se estructuran de la siguiente forma:

- La función orientadora del maestro.
- La orientación educativa.
- La función orientadora del maestro y las vías que utiliza para desarrollar la misma.
- Características psicopedagógicas de los estudiantes de segundo ciclo.
- La lectura y su importancia en la Educación Primaria
- La lectura y los hábitos lectores.
- Los niveles de comprensión y estrategias de lectura.
- Función orientadora del maestro para el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes.

Objetivos específicos

Valorar la importancia de la orientación educativa en la Educación Primaria.

Explicar la función orientadora del maestro.



Identificar las vías que utiliza el maestro para realizar la función orientadora en el aula.

Valorar la importancia de la lectura para el aprendizaje.

Analizar los niveles de comprensión y las estrategias de lectura.

Explicar las características de los estudiantes de segundo ciclo.

Argumentar los factores que intervienen en la formación y desarrollo de los hábitos lectores.

Explicar la función orientadora del maestro para el desarrollo de estos hábitos.

Orientaciones metodológicas.

Para valorar la importancia de la orientación educativa se debe partir de la necesidad de la misma en la Educación Primaria, para ello se tiene en cuenta las transformaciones que ocurren en el sistema de educación y el fin que persigue esta.

Insistir en que los verdaderos protagonistas de la orientación son los maestros por lo que deben estar preparados para cumplir con su función, para su análisis se destaca la estructura de dicha función y las vías que utiliza para llevarla a cabo, dentro de las vías explicar la individual y colectiva, partir de la clase como el momento clave para su ejecución.

Al abordar la importancia de la lectura en el aprendizaje, se debe valorar que constituye una fuente de conocimiento y es a la vez un proceso complejo y variable que tiene como objetivo la búsqueda de significados o la comprensión de lo que se lee, para el maestro resulta imprescindible valorar con la profundidad necesaria este concepto, insistir en el propósito con el que el estudiante realiza la lectura, si lo hace para estudiar, por placer o para buscar determinada información. Conocer las características de los estudiantes de segundo ciclo para los maestros es primordial ya que les permite lograr una correcta caracterización psicopedagógica que lo pone en



mejores condiciones para desarrollar la propuesta de actividades para estimular el desarrollo de hábitos lectores.

Al evaluar el desarrollo de los hábitos lectores se debe insistir en la necesidad de que el maestro debe brindar el ejemplo de buen lector a sus estudiantes, analizar los factores que intervienen en la formación de los hábitos, responsabilizando a los maestros en su función orientadora en primer lugar a la familia, hacer referencia a las condiciones que deben crearse en la escuela para acercar a los estudiantes al libro y la lectura.

A partir de las vías de orientación, el maestro debe desarrollar actividades que garanticen cumplir con su función orientadora, de manera especial sugerir que la clase es el momento ideal para estimular el desarrollo de estos hábitos.

Segundo bloque permite demostrar en la práctica cómo en las diferentes actividades docentes y extraescolares se pueden desarrollar la orientación educativa para contribuir a la formación de los hábitos lectores en los estudiantes.

Los contenidos estarán dirigidos a:

La clase de Historia de Cuba y la lectura extraclase.

La excursión como una vía de desarrollar hábitos lectores.

La presentación de libros. Sugerencia de títulos para los estudiantes.

Las TIC y los hábitos lectores.

Las escuelas de educación familiar y los hábitos lectores.

Objetivos específicos

Demostrar cómo desde la clase de historia se pueden desarrollar los hábitos lectores.

Argumentar las posibilidades que brinda la excursión para la motivación hacia la lectura.

Demostrar cómo se realiza la presentación de un libro.



Explicar cuáles son los títulos apropiados a los estudiantes de segundo ciclo, según su período de desarrollo.

Argumentar cómo se pueden desarrollar los hábitos lectores a través de las nuevas tecnologías.

Explicar el rol de la familia en el desarrollo de hábitos lectores.

Orientaciones metodológicas.

Para analizar las posibles lecturas extraclase y complementarias los maestros deben tener conocimiento de las obras que se pueden vincular a los temas estudiados en las asignaturas de los grados quinto y sexto, para ello se le realizan propuestas de títulos que se vinculan a la asignatura de Historia de Cuba y que responden a las necesidades e intereses de los estudiantes, hay que motivar a los maestros para que soliciten a los bibliotecarios una relación de los títulos con que cuentan en la escuela.

También deben conocer sobre los autores para poder comentar con los estudiantes los datos fundamentales de su vida y obra, de igual forma ocurre con la actividad relacionada con la excursión, en el momento de sugerir los títulos deben guardar esta correspondencia con el tema tratado.

Los bibliotecarios demostrarán cuáles son las técnicas para la presentación de libros, para ello se debe tener en cuenta la creatividad, de modo que las propuestas resulten atractivas y que de manera especial los maestros sientan motivación por lo que hacen.

Se les explicará a los maestros sobre los títulos tanto de la literatura nacional e internacional, para ello se basarán en las características del desarrollo y la caracterización psicopedagógica de cada estudiante, cuestión de singular importancia ya que esta brinda una información que resulta imprescindible, tanto a la hora de evaluar las dificultades que en el aprendizaje de la lectura presentan los estudiantes como para estimular los hábitos lectores.



En la orientación a la familia los maestros deben lograr que sus miembros comprendan su función educativa y como pueden realizar acciones en el hogar con el objetivo de desarrollar estos hábitos.

Para el estudio de los temas se sugiere utilizar como **métodos**: conversación, investigación, persuasión, entre otros.

Se podrán emplear diferentes **medios de enseñanza**, tales como: láminas, plegables, folletos, materiales audiovisuales y textos escritos.

La evaluación se desarrollará a partir de la participación en las diferentes actividades de preparación, en ellas se debe tener en consideración:

- Frecuencia y calidad de las intervenciones que realizan durante el desarrollo de los temas.

En la **utilización de las modalidades de orientación** es importante tener presente:

- Planificación y organización de las modalidades de orientación, a partir del diagnóstico de maestros y estudiantes.
- Calidad que se evidencia en el desarrollo de las mismas.

En las **actividades curriculares** es importante evaluar:

- Planificación y desarrollo de actividades docentes, que permitan estimular el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes.

Se podrán utilizar como **formas de organización** de la superación: los talleres metodológicos, reuniones metodológicas, investigaciones bibliográficas, lectura independiente de los textos y la autosuperación.

Estos temas podrán ser abordados en las actividades científico-metodológicas que se organicen en el Colectivo de ciclo, preparación metodológica, con las frecuencias que se consideren necesarias, a partir de las características del colectivo pedagógico.



Se asume el taller como una forma organizacional de la orientación educativa profesional pedagógica del maestro. Para ello se parte de los referentes en el campo de la pedagogía y la didáctica, donde el taller se categoriza como método, como procedimiento, como técnica y forma de organización del proceso pedagógico. Se reconoce una triple función del taller como forma de organización para la docencia, investigación y servicio; la interpretación de la teoría, investigación y práctica a través de trabajo grupal.

Se sugieren, fundamentalmente, para la selección de las técnicas que se utilizarán en la orientación a los maestros y en el debate de las obras objeto de estudio. Se deben realizar acercamientos a la comprensión inicial de los textos para que el maestro pueda intercambiar opiniones y disfrutar además de la lectura.

Para estructurar los talleres se tuvo en cuenta las propuestas realizadas por García, A. (2001) y Leyva, E. (2002).

Momento inicial: Se selecciona el título, a partir de lo que se pretende realizar en la metodología, con una breve explicación de la esencia de lo que se quiere transmitir al maestro, que exprese realmente el propósito que persigue de forma breve y atractiva, es el momento para lograr la atención de los maestros, se establecerán nexos con el tema abordado del encuentro anterior. Se pueden realizar técnicas de participación, realizar preguntas y decir frases.

Plan temático: Es el momento para informar el objetivo y título de la actividad. Los objetivos que se pretenden lograr con el desarrollo de la actividad deben estar encaminados a que el maestro reflexione sobre la importancia de la lectura y sobre su función orientadora para lograr el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes. Se utilizarán recursos que permitan garantizar las condiciones y lograr el objetivo. Se pueden apoyar en lecturas, canciones y documentales.



Desarrollo: Es el momento más importante de la actividad, en él se produce el desarrollo del tema de la actividad, es la explicación de cómo se trabaja con los maestros y se ejecutan las diferentes acciones previstas, permite expresar a los participantes sus opiniones, criterios, sentimientos, realizar comentarios, valoraciones y expresar dudas. Es el momento propicio para brindarles la información que necesitan, se debe orientar la ejecución de las tareas a realizar para el próximo taller.

Cierre: Es el momento de reflexión final de la actividad para realizar las conclusiones de forma sintetizada. Los maestros hacen sus reflexiones. Se presentan las bibliografías, donde se relacionan todos los documentos utilizados para el desarrollo de la actividad o que puede servir de apoyo para lograr enriquecer la misma.

Evaluación: Se efectúa de forma sistemática durante el desarrollo de las actividades para medir el aprendizaje de los participantes. Se tendrán en cuenta los siguientes indicadores:

- Asistencia.
- Calidad de las intervenciones.

Se dedicará el mayor tiempo a esta actividad porque será la base para favorecer la participación de los maestros. Las investigaciones bibliográficas están vinculadas a la búsqueda de información de las temáticas que serán objeto de análisis.

En el tema relacionado con la orientación familiar, es importante la participación del psicopedagogo.

Ejemplo de los talleres:

TALLER 10

Título: La clase de Historia de Cuba y la lectura extraclases y complementaria.



Objetivo: Demostrar al maestro cómo a través de la clase de Historia de Cuba puede contribuir al desarrollo de hábitos lectores en sus estudiantes, a partir de la función orientadora que realiza.

Tiempo: 45 minutos

Materiales: Libros: Apuntes para una historia del municipio Gibara de los autores Enrique Doimeadiós Cuenca y María Hernández Medina, Trabajo investigativo La historia de la localidad y su vinculación con la historia nacional de la autora Alina Serrano Santiesteban, Renovando la enseñanza aprendizaje de la Lengua Española y la Literatura de los autores Juan Ramón Montaña y Ana María Abello, mapas del municipio de Gibara y del consejo popular de Uñas, Orientaciones Metodológicas y programas de quinto grado.

Momento inicial: Se realiza la presentación por el bibliotecario del libro Apuntes para una historia del municipio Gibara de los autores Enrique Doimeadiós Cuenca y María Hernández Medina.

Se comentan brevemente datos de los autores y su obra. Se informa el objetivo de la actividad.

Desarrollo:

Se realizan algunas preguntas relacionadas con las vías que utiliza el maestro durante la clase para estimular el desarrollo de hábitos lectores en sus estudiantes, así como las causas que inciden de manera negativa en la realización de estas.

Después de escuchar los criterios, se divide el grupo en dos equipos, se le orienta que el primero trabaje las vías y el segundo las causas. Se le informa la bibliografía y se le asigna el tiempo previsto. Se brindan orientaciones que faciliten el trabajo para que resulte dinámico y atractivo.



Después de realizar la exposición, se explica que con el propósito de contribuir a la preparación del maestro para estimular el desarrollo de hábitos lectores vinculado a la asignatura de Historia de Cuba, se le realiza la propuesta.

Se orienta a los maestros como realizar la actividad.

Para lograr la motivación en la realización de la lectura extraclase el maestro después de informar el objetivo pregunta:

¿Recuerdan las armas que utilizaban los mambises en la manigua?

Después de escuchar sus respuestas les explica que en la localidad existe una familia que conserva el paraguayo usado por un mambí y el documento oficial firmado por el presidente de la república que da fe de su participación en la guerra de los diez años.

Les propone realizar una visita a la familia, que conserva esas valiosas reliquias, pero antes le pregunta:

¿Les gustaría conocer quiénes fueron los hombres de la localidad que participaron en la guerra de los diez años?

¿Se imaginan cómo era nuestro barrio en aquella época?

Pues si quieren conocerlo les propongo que lean como lectura extraclase el capítulo 1 del trabajo investigativo “La historia de la localidad y su vinculación a la historia nacional” de la autora Alina Serrano Santiesteban.

A continuación les orienta elaborar en equipo un cuestionario con preguntas para los miembros de la familia del mambí, se precisan cuestiones tales como:

- Acciones en las que participó.
- Valores que lo identificaban en la manigua y en el hogar.
- Alguna anécdota o historia que recuerden de su antepasado.



En la etapa de comprobación cada estudiante debe relatar una anécdota que refleje lo que más le impresionó sobre la lectura realizada.

Para realizar la propuesta de la lectura complementaria el maestro le presenta en la pizarra varias letras desordenadas para que formen el nombre de un lugar.

A B G I A R

Después de formar el mismo, el maestro le explica a los estudiantes que en Gibara se desarrollaron importantes acciones durante la guerra de los diez años, luego realiza algunas preguntas:

¿Qué ubicación geográfica tiene el municipio Gibara?

¿Conoces cuáles fueron los mambises más destacados en el territorio?

A continuación presenta el libro Apuntes para una historia del municipio Gibara y habla brevemente sobre los autores.

Da lectura a un fragmento de algunas orientaciones que ofrece Calixto a sus soldados, que aparece en la página 61.

Luego los invita a leer el capítulo Guerra de 1868, esta lectura se orienta como variante para la ejercitación y consolidación de contenidos ya estudiados en la asignatura.

Al concluir la misma les orienta un trabajo independiente, que tiene como objetivo ampliar los conocimientos adquiridos en la clase de la asignatura de Historia de Cuba.

Identifica los hechos ocurridos en el municipio que contaron con la dirección de Calixto García.

Valora la figura de Calixto

Busca en el diccionario el significado de las palabras de poco uso: aspillerada y fajina.



Orientaciones metodológicas.

En cada actividad que se le explique al maestro se hará énfasis en el tipo de orientación que debe realizar.

Se le explica al maestro que entre los objetivos de la asignatura de Historia de Cuba en el quinto grado se encuentran:

- Identificar los hechos y personalidades específicos más significativos de la historia de la localidad.
- Valorar a través de la actuación de las figuras más representativas de la historia patria, cualidades morales tales como: tenacidad, abnegación, desinterés, heroísmo, intransigencia revolucionaria, patriotismo, valentía y promover su decisión de imitarlas.

En el tercer período, la Unidad 5 estudia Grandes hombres y hechos notables de la Guerra de los diez años (1868_1878) y entre sus objetivos aparecen:

- Describir, relatar y valorar los principales hechos revolucionarios del período histórico estudiado.
- Identificar los hechos y figuras relevantes de la localidad durante la Guerra de los Diez Años.

Dentro de los contenidos se encuentra la temática:

5.11 Hechos y figuras relevantes de la localidad durante la Guerra de los Diez Años.

El maestro utilizará la vía de orientación grupal al inicio y luego la individual, a los estudiantes con dificultades en el aprendizaje de la asignatura le realizará preguntas, hará sugerencias, relacionadas con la historia de la localidad, le comentará sus impresiones sobre una visita realizada a un museo donde observó machetes y otras pertenencias de los mambises, también hablará sobre lo que él



sintió cuando leyó el capítulo que le recomienda a los estudiantes, para ello el maestro puede utilizar la persuasión que es uno de los recursos más utilizados en las relaciones interpersonales y una de las vías fundamentales para influir en los demás mediante la comunicación. El maestro puede recurrir a la conversación individual, mediante ella se producen dos procesos el de apertura así mismo y el de confrontación con las propias experiencias vividas.

TALLER 11

Título: La excursión como una vía de desarrollar hábitos lectores.

Objetivo: Demostrar al maestro cómo a través de la excursión puede contribuir al desarrollo de hábitos lectores en sus estudiantes, a partir de la función orientadora que realiza.

Tiempo: 45 minutos

Materiales: Libros: La mar de cuentos cuentos de la mar, selección de Omar Felipe Mauri, La costura en la capa de ozono de Enrique D. Medero, El día que no salió el sol de Marié Rojas, El principito de Antoine de Saint-Exupéry, Orientaciones Metodológicas y programas de quinto grado.

Momento inicial: Se realiza la presentación por el bibliotecario del libro: El principito de Antoine de Saint-Exupéry.

Se comentan brevemente datos del autor y su obra. Se informa el objetivo de la actividad.

Desarrollo:

La psicopedagoga explica que una de las vías que puede utilizar el maestro para el desarrollo de hábitos lectores es la excursión por lo que a continuación le propone vincular la misma a la asignatura de Ciencias Naturales.

Se orienta a los maestros como realizar la actividad.



Se le explica al maestro que en la unidad 1 de la asignatura Ciencias Naturales se estudia El sistema solar y entre sus objetivos está Observar y describir el aspecto del cielo durante la noche, identificar los astros que componen el Sistema Solar y el Sol como la estrella que lo rige. Describir los movimientos de traslación y de rotación que realizan la Tierra y la Luna, en sus contenidos se encuentra El sistema Solar, una gran familia de astros.

Para realizar la primera actividad el maestro orientará a los estudiantes que inviten a los padres a realizar una excursión nocturna para contemplar el cielo, deben observar atentamente cada detalle y reflejar en breves apuntes lo observado. Al intercambiar con los estudiantes le realizará algunas preguntas.

¿Cómo se sintieron?

¿Estaba la noche muy estrellada?

¿Cómo estaba la luna?

¿Observaron alguna estrella fugaz?

Le comenta que el libro del que les hablará a continuación trata de un personaje que habita en un asteroide su título es El principito del autor Antoine de Saint-Exupéry. Por lo que los invita a leer esa obra que les aporta no solo el conocimiento del lugar donde vive en el cielo sino que trasmite valores universales muy necesarios para los seres humanos y en especial para las niñas y niños.

Otro de los objetivos que propone esta unidad es argumentar que el sol es la principal fuente de energía de la tierra y que esta energía se trasmite en forma de luz y calor, describir las formas de propagación del calor con ejemplos sencillos. Como temática la 1.3 estudia El sol fuente de luz y calor. El maestro orientará a los estudiantes formar equipos de hasta cinco integrantes y realizar una excursión a lo alto de una loma que está cerca de la cooperativa para observar en diferentes



momentos del día el sol, el primero de ellos lo hará en horas bien tempranas para ver por dónde sale, el segundo lo hará al mediodía, para saber dónde se encuentra en ese momento y el tercero lo hará en horas del atardecer para conocer hacia dónde se dirige. De ello deben tomar notas y cada equipo redactará un informe final de lo observado.

Después de dar lectura a las notas elaboradas el maestro le pregunta:

¿Se imaginan que el sol desaparezca un día?

¿Quiénes sufrirían más con su ausencia, las plantas, los animales o las personas?

Luego presenta el libro troquelado El día que no salió el sol de la autora Marié Rojas, que habla precisamente de la experiencia que vivieron algunos animales un día que el sol no apareció en el cielo.

Luego le orienta que imaginen que en la tierra ocurriera un día esta situación que recrea el cuento leído y les pide que redacten un texto en el que busquen una solución para ese problema.

Para realizar la propuesta de otra actividad y despertar el interés en los estudiantes el maestro después de informar el objetivo pregunta a los estudiantes.

¿Conocen por qué a Gibara se le llama La Villa Blanca?

Después de escuchar las respuestas le informa que en la revista Zunzún número 333 aparece la respuesta a esta interrogante y también otras actividades interesantes, como historietas, pasatiempos, adivinanzas por lo que le recomienda leerla.

Luego propone realizar una excursión a la playa, le recuerda que en la Unidad 4 estudiaron El agua y la vida, que entre sus objetivos se encuentra: Argumentar la importancia del agua para los seres vivos y como recurso económico para nuestro país, ejemplificar cómo se contaminan las aguas y expresar algunas medidas de



protección del agua. Entre los contenidos aparece el 4.4 El agua de los océanos y de la tierra y el 4.4.1 Movimiento de las aguas del mar. Antes de realizar la actividad le sugiere elaborar una guía de observación, para lo cual deben tener en cuenta:

- La extensión de las aguas del mar.
- Los movimientos de las aguas del mar.
- ¿Cómo son las olas, las mareas y las corrientes oceánicas?

En la etapa de comprobación cada estudiante debe elaborar una gráfica en la que represente la distribución de las aguas en el planeta.

Para realizar la propuesta de la lectura el maestro pregunta a los alumnos si conocen alguno de los animales que viven en el mar. Luego le presenta el libro La mar de cuentos Cuentos de la mar, con selección y prólogo de Omar Felipe Mauri y le sugiere que lean el cuento Doble lección del escritor gibareño Julio Cuesta. Le orienta que elaboren un dibujo sobre la relación que existe entre la actividad realizada y el cuento leído.

Orientaciones metodológicas.

El maestro utilizará la vía de orientación grupal al inicio y luego la individual, a la hora de formar los equipos tendrá en cuenta la caracterización psicopedagógica y los aspectos pedagógicos y psicológicos, les hablará de la importancia de realizar las excursiones ya que constituyen actividades prácticas que aportan la vivencias. En el momento de presentar los libros, hará sugerencias a los estudiantes que no tienen hábitos lectores, les explicará que cuando él tenía su edad realizó la lectura de El principito y que después de adulto lo volvió a leer que es uno de los libros más interesantes que ha leído en su vida. Sobre el libro troquelado le comenta que



es un libro diferente por su forma, que es muy atractivo y novedoso. El maestro recurre a la conversación individual con sus estudiantes.

TALLER 12

Título: La presentación de libros. Sugerencias de títulos para los estudiantes según su período de desarrollo.

Objetivo: Demostrar a los maestros cómo se realiza la presentación de libros, así como sugerir los títulos adecuados a cada estudiante según su período de desarrollo.

Tiempo: 1 hora.

Materiales: Libros: Magia de la letra viva del autor Ramón L. Herrera, Las viejitas de las sombrillas del escritor Manuel Cofiño, Renovando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura, Ramón Montaña, Exigencias del modelo de escuela primaria para la dirección por el maestro de los procesos de educación, enseñanza y aprendizaje de Pilar Rico y otros autores, Orientaciones Metodológicas y programas de quinto y sexto grados y Programa Director Lengua Materna.

Momento inicial:

El bibliotecario parte de un problema.

La presentación de libros es una actividad trascendental para el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes de la escuela primaria. Sin embargo todos los maestros no cuentan con la orientación necesaria para lograr este propósito.

¿Qué recursos puede utilizar el maestro con este objetivo?

¿Cuáles son los aspectos que debe tener en cuenta para lograrlo?



El objetivo que se pretende lograr en el taller es preparar al maestro para que pueda orientar a los estudiantes y se sensibilice con el recurso que se propone ya que puede formar parte de la solución del problema.

Desarrollo:

Para demostrar cómo se puede realizar la presentación de un libro, explica que se seleccionó el recurso de la dramatización. Esta modalidad ofrece potencialidades infinitas y puede nutrirse de todos los géneros literarios incluida la poesía, además logra la implicación personal de todos los que participan.

También destaca que se tuvo en cuenta el período de desarrollo y las tareas de la edad de los estudiantes, así como los títulos adecuados a estos.

A continuación presenta el libro *Las viejitas de las sombrillas* del escritor cubano Manuel Cofiño, ofrece información sobre su vida y obra e inicia la dramatización.

Aparecen siete niñas disfrazadas como viejitas, con sombrillas y vestidos de colores amarillo, rojo, blanco, violeta, rosado, verde y naranja. La primera es la más anciana y dice así:

Yo soy Alejandra de los recuerdos, guardo la memoria de la familia, mi color preferido es el amarillo.

Mi nombre es Beatriz de los sueños, porque el que no sueña no vive sus pedacitos de maravilla, el rojo es mi predilecto.

Claribel de las flores me llamo, adoro las plantas y las flores, me gusta el color blanco.

A mí me nombran Damiana de los remedios, soy la enfermera de la familia, el color violeta me apasiona.

Eduviges de los bordados soy yo, porque la vida está hecha con hilos, siempre visto de rosado.



Me llamo Fortunata de los niños, adoro los pequeñines, el verde es mi favorito.

Soy Gabriela de los pájaros, ellos son como las flores del aire, me deleita el color naranja.

Las niñas dicen a coro: ahora que nos presentamos saben de qué libro les hablamos.

Se trata del libro Las viejitas de las sombrillas escrito por Manuel Cofiño, en él su autor habla sobre la vida de siete ancianitas que son hermanas, pero si quieren saber que ocurre con ellas tienen que leer el libro. Antes de marcharnos queremos sugerir algunos títulos de la literatura infantil para que en sus ratos libres puedan disfrutarlos.

Como soy la más viejita de todas, les quiero presentar el libro Cuentos sin edad. Enrique Pérez Díaz fue quien realizó la selección, el prólogo y las notas. ¡Verán que interesante!

Me gusta tanto soñar que el libro que quiero que lean se llama Casa en las nubes y lo escribió Ivette Vian. ¡Disfrútalo!

Como las flores son mis preferidas les propongo que lean el libro Flor de leyendas de Alejandro Casona. ¡Pasarán un rato agradable!

Me gusta recetar mucha medicina verde por eso le recomiendo El libro del orégano escrito por Esther Suárez. ¡No dejen de leerlo!

Para bordar utilizo hilos y telas de muchos colores, como son tantos tengo que guardarlos bien, para esto lo ideal es... El bolso amarillo, un libro que escribió Ligia Bojunga. ¡Será una lectura excelente!

El color verde es el que prefiero, las cigarras lucen ese color, como la esperanza, por eso les presento el título El canto de la cigarra, escrito por el cuentero mayor Onelio Jorge Cardoso. ¡Es un cuento muy hermoso!



Algarabía en la floresta, escrito por Abel Hernández es el libro que quisiera que leyeran, porque todas las aves son mis amigas. ¡Le resultará una experiencia inolvidable!

El bibliotecario solicita criterios sobre la presentación del libro realizada.

Después de escuchar los mismos explica que la preparación del maestro es vital y propone tener en cuenta lo siguiente:

- Conocimiento de las obras más importantes de los escritores para niñas y niños del país y del mundo. Recuerda que en muchos países el libro es un objeto inalcanzable para las mayorías.

- ¿Qué obras de estos autores responden a las necesidades, intereses y expectativas de estos? ¿Qué obras debieran leer, dibujar, recitar, dramatizar para contribuir a su crecimiento espiritual?

- ¿Qué textos de la literatura infantil permiten enriquecer los programas de estudio? Aquí propone realizar un análisis porque si el maestro tiene dominio de estos textos puede utilizarlos en las lecturas extraclase y complementaria.

- ¿Qué alternativas didácticas favorecen la vinculación de la literatura infantil y el quehacer pedagógico del aula?

Por último se refiere a la necesidad de investigar sobre las principales técnicas para la presentación de libros y lograr que se realicen presentaciones novedosas y creativas. Da a conocer los títulos apropiados al período de desarrollo de los estudiantes.

Para realizar el cierre del taller solicita que se refleje mediante caritas los sentimientos despertados durante el desarrollo del taller. Se orienta el tema del próximo.



Orientaciones metodológicas:

El bibliotecario explica que el maestro debe estimular situaciones para lograr que el encuentro con el libro ocurra de forma placentera, relacionando la lectura con el placer, para lograr ese propósito debe diagnosticar el nivel de desarrollo actual y potencial de los estudiantes y conocer las características psicológicas de la edad, de la orientación individual, utilizar como recurso la persuasión, argumentando, demostrando con ejemplos, anécdotas u otro elemento cognoscitivo y afectivo. Las técnicas de animación pueden ser previas a la lectura, posteriores o realizadas durante la lectura y pueden aplicarse en el horario docente y extradocente.

TALLER 13

Título: El antes y el después de los talleres para los maestros.

Objetivo: Evaluar y comparar el antes y el ahora después de recibir los talleres de orientación.

Materiales: Cajas, papeles, bolígrafos.

Tiempo: 1 hora.

La autora empieza con un juego “Recordando lo Aprendido”, muestra dos cajitas con varias preguntas sobre el contenido de los talleres impartidos para los maestros. Pasa por los puestos y cada cuál coge de la cajita que le corresponde un papelito donde está contenida la pregunta. Algunas de ellas son:

¿Qué es la orientación educativa?

¿Cómo valora la función orientadora del maestro?

¿Qué es la lectura?

¿Cuándo se está en presencia de hábitos lectores?

¿Qué importancia le concede al desarrollo de estos hábitos para el aprendizaje y la formación de la personalidad de los estudiantes?



¿Cuáles son las vías más importantes que se utilizan para estimular el desarrollo de los hábitos lectores en la escuela?

Luego se establece un intercambio sobre las interrogantes realizadas.

Se presentan en pancartas ideas claves que reflejan los conceptos enunciados con anterioridad.

Luego se utiliza la técnica “cómo llegué y cómo me voy”. Cada maestro escribe una frase que expresa cómo llegó a los talleres y otra que manifiesta cómo se fue. Se realiza un resumen sobre la primera pregunta y otro sobre la segunda y se exponen por los maestros seleccionados, para hacerlo se tuvo en cuenta los compañeros que realizaron menos intervenciones en el transcurso de los talleres.

Al concluir la autora agradece la asistencia a los maestros, la puntualidad y disciplina mostrada y de manera especial la motivación y participación en los intercambios y debates realizados.

Los demás talleres aparecen en el Anexo 7

2.3. Valoración de los resultados que se alcanzan con la puesta en práctica del programa de orientación al maestro para contribuir al desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes

Con el propósito de valorar la preparación de los maestros para realizar la función orientadora que contribuya a la formación de hábitos lectores en los estudiantes, después de la puesta en práctica del programa, se tuvieron en cuenta los mismos indicadores utilizados para la caracterización inicial:

- Documentos que norman la función orientadora del maestro.
- Preparación que recibe el maestro para realizar la función orientadora para el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes.
- Desarrollo de hábitos lectores alcanzado por los estudiantes.



La puesta en práctica del programa es posible a partir del empleo del **método experimentación sobre el terreno**, que se combina con otros métodos y técnicas: talleres de reflexión profesional, observación participante, entrevistas a profundidad y el análisis documental.

La aplicación de la experimentación en el terreno se organiza de la siguiente forma:

- Selección intencional de la muestra de estudiantes, directivos y maestros que participan en la experiencia.
- Información acerca de los resultados del diagnóstico a los participantes, para su sensibilización con el problema y motivarlos para participar en su solución.
- Presentación del programa.
- Preparación de los usuarios, responsabilizados con la organización del proceso pedagógico.
- Recopilación de la información obtenida y análisis de las sugerencias y recomendaciones para su perfeccionamiento.
- Explicación de los procedimientos a seguir para su puesta en práctica.
- Puesta en práctica de las acciones de superación para los maestros.
- Evaluación de los resultados.

La implementación de la metodología se efectúa durante el curso 2015-2016 y el primer período del 2016-2017 en las escuelas de la unidad 13 del municipio Gibara.

La muestra seleccionada es la misma a la que se le aplicó el diagnóstico inicial: 10 maestros de los grados quinto y sexto, 3 miembros del consejo de dirección, 2 jefes de ciclo, 2 bibliotecarios, el director y 25 estudiantes de segundo ciclo.

La selección de estos maestros tuvo entre las ventajas: el dominio del problema que se investiga, la sensibilización ante la necesidad de transformar la situación de orientación a los estudiantes, así como los conocimientos que poseen sobre los



hábitos lectores y la experiencia en el desarrollo de los talleres para la preparación de los maestros para realizar la orientación con el fin propuesto.

Mediante el empleo de técnicas e instrumentos, se determinan las insuficiencias que todavía persisten en los maestros, para llevar a cabo la orientación educativa a los estudiantes que le permita estimular sus hábitos lectores. Durante esta etapa, a partir de la aplicación de las entrevistas a profundidad (Anexo 1) y la encuesta a maestros y entrevista a director y jefes de ciclo (Anexo 2 y 3), se constata lo siguiente:

- Insuficiente conocimiento sobre las vías para realizar la orientación educativa.
- Falta de sistematicidad en el estudio de temas relacionados con: la importancia de la lectura como parte activa de los métodos que se utilizan para el estudio y como componente del disfrute y goce estético.
- Insuficiencias en la concepción de un proyecto de integración de orientación para los maestros y los especialistas.

En el curso 2015-2016 se incorporan los jefes de ciclo, los bibliotecarios y la psicopedagoga lo que permite la preparación de los mismos, para la implementación de la orientación a los maestros.

Los estudiantes son quince de quinto grado: de ellos diez varones y cinco hembras y de sexto grado: diez, seis varones y cuatro hembras. Sus edades oscilan entre los once y doce años. Se considera como criterio de selección los bajos resultados que en tienen en el aprendizaje de la lectura y la comprensión.

La aplicación de encuestas (Anexo 4) y el completamiento de frases (Anexo 5) y la observación a actividades que desarrollan los estudiantes (Anexo 6), permite ampliar el conocimiento inicial de cada estudiante en relación con los hábitos lectores.



Las principales insuficiencias que se identifican en los estudiantes son:

- Bajos resultados en el aprendizaje de la lectura y la comprensión.
- Falta de interés y motivación hacia la lectura de textos de diferentes géneros.
- Poco empleo del tiempo libre para la lectura, como fuente de recreación y disfrute.

Después de seleccionada la muestra de maestros y estudiantes se procede a realizar un primer taller de reflexión profesional “La lectura un reto a la soledad” el que se efectúa a partir de los aportes realizados por los autores: García, A. (2004), Jiménez, C. (2005) y Díaz, B. (2007) sobre el tema, quienes los definen como actividades científico- metodológicas que dirige el que investiga y le permite reunir en tiempo y lugar a un grupo de maestros y especialistas implicados en el proceso. Este taller tiene como objetivo sensibilizar a los maestros y especialistas sobre la importancia de la lectura, no solo para el aprendizaje, sino para el disfrute y goce estético de los estudiantes. Los participantes muestran deseos de colaborar en la experiencia. Se les presenta el programa.

El segundo taller se realiza con la participación del Metodólogo Integral que atiende el centro, Director, Jefes de Ciclos, principales usuarios responsabilizados con la organización del proceso pedagógico, en la escuela. El objetivo fundamental está dirigido al análisis de: las indicaciones que se deben seguir en los órganos de dirección y técnicos para el trabajo metodológico, para integrar la orientación educativa para desarrollar hábitos lectores en los estudiantes.

Se presenta el programa de superación para su estudio: objetivos, contenidos, métodos, medios de enseñanza, evaluación y formas de organización. La mayor preocupación que manifiestan está dirigida a cómo integrarlos a la organización escolar. A partir de esto se decide brindar una asesoría individual al Director de la escuela, en la confección de la estrategia educativa de la escuela, a los Jefes de Ciclos



en la concepción del trabajo metodológico. El punto de referencia inicial son los resultados del diagnóstico inicial y la determinación de las necesidades de aprendizaje de los actores principales del proceso (directivos, maestros y estudiantes).

El proceso de organización, estudio del programa y las sugerencias metodológicas, se realizan durante los tres primeros meses del curso escolar en que se inicia la experiencia. Al concluir este período se comienzan a desarrollar las acciones, en las que se mantuvo la observación, la participación y la asesoría de la investigadora. Se aplican los métodos y técnicas anteriormente referidas. Los resultados que se obtienen son analizados al concluir cada semestre y el curso escolar, esto permite el ajuste de las acciones a las condiciones concretas del momento.

La preparación y superación permanente de los docentes se inicia en el colectivo del primer ciclo y se le da seguimiento hasta que transitan por el segundo. Aunque se realiza con todos se centra la atención en la muestra seleccionada para la investigación. La investigadora mantuvo una participación directa en la preparación de los directivos y docentes que conducen el desarrollo de los temas.

En el análisis de las transformaciones ocurridas en los usuarios y actores que participan en la experiencia, se parte de los resultados obtenidos con la aplicación de los métodos y técnicas y los indicadores que se proponen. (Anexos 10, 11, 12 y 13)

En los maestros:

Logran una mayor sensibilidad sobre la importancia de la lectura en la Educación Primaria, definen los conceptos de lectura, hábitos lectores, niveles de comprensión y estrategias de lectura, adquieren mayores conocimientos en relación a la orientación educativa, la función orientadora del maestro, así como las vías de orientación.



Los maestros se muestran interesados y motivados por la lectura, conocen nuevos autores y su obra y se incrementa durante la etapa, el número de títulos leídos, los que se encuentran en su mayoría entre la literatura infanto juvenil.

Se logra un mayor dominio de las características de los períodos de desarrollo de los estudiantes del segundo ciclo, lo que influye de manera positiva en la selección y propuesta de nuevos títulos de acuerdo a sus intereses y motivaciones.

Se incrementa el número de alternativas que emplean para realizar la presentación de libros en la escuela y la comunidad, se organiza una feria del libro con la participación del 85% de los maestros y más del 95% de los estudiantes.

Se estrecha la comunicación entre los especialistas y los maestros en función de desarrollar los hábitos lectores, los profesores de computación realizan acciones que permiten que los maestros tengan un mayor conocimiento sobre los materiales en soporte digital dirigidos tanto a estos como a los estudiantes.

Se incrementa la presentación de libros para realizar lecturas extraclases y complementarias dirigidas a lograr la lectura independiente de los estudiantes, vinculada a las asignaturas de los grados quinto y sexto.

En los colectivos de ciclo se aborda con más profundidad la necesidad de desarrollar y fortalecer los hábitos lectores y se orienta de manera específica las acciones para lograrlo a partir de la función orientadora del maestro.

Se realizan diversas iniciativas para reconocer los mejores lectores de la escuela entre las que se destacan: entrega de una medalla creada por los propios maestros, envío de cartas y mensajes de reconocimiento a las familias de estos estudiantes, entre otras.

La psicopedagoga perfecciona el desarrollo de la consultoría e incorpora como contenido de orientación el desarrollo de hábitos lectores e incrementa durante los



tratamientos el uso de libros para realizar actividades con el objetivo de desarrollar procesos cognitivos como la atención, memoria y pensamiento, de igual forma trabaja la esfera volitiva motivacional inspirada en libros y las enseñanzas que estos brindan.

En los estudiantes:

Se incrementan las habilidades adquiridas en cuanto al manejo y utilización de libros: portada, índice e introducción, se comienza la organización de ficheros de los libros preferidos por ellos.

Se aprecia un incremento de la calidad de las ideas que expresan, lo que manifiesta que es superior el nivel de comprensión que alcanzan en los textos leídos.

Se alcanzan resultados superiores en los concursos Sabe más quien lee más y Leer a Martí a nivel municipal y provincial.

Se crea el taller literario El cofre mágico con estudiantes de quinto grado.

Se presenta el círculo de interés Leer es crecer.

Se manifiesta una mayor motivación e interés por los estudiantes hacia la lectura de libros de diferentes géneros entre los que se destacan las aventuras y cuentos.

De los 25 estudiantes de la muestra, el 85,2 % logra leer de manera habitual, no solo con el propósito de estudiar sino para satisfacer necesidades de disfrute y goce estético.

El último taller realiza una comparación y evaluación del antes y después del desarrollo del programa de orientación, entre los participantes se manifiesta un criterio positivo, que revela que se contribuye a la sensibilización y preparación de los maestros para estimular el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes.



Conclusiones del Capítulo II

El programa de superación propuesto, contribuye a solucionar las insuficiencias que en la orientación educativa, limitan el desarrollo de los hábitos lectores en los estudiantes de la Educación primaria.

Los resultados se constataron a través la experimentación sobre el terreno, combinado con otros métodos y técnicas.

Los cambios ocurridos en el comportamiento de directivos, maestros y estudiantes implicados en el proceso de orientación educativa, evidencian que de alguna manera se contribuyó a transformar la preparación de los maestros para contribuir a la formación de hábitos lectores en los estudiantes.



Conclusiones

Las carencias teórico - metodológicas de los maestros acerca de la orientación educativa y la importancia de la lectura, limitan el desarrollo de hábitos lectores en los estudiantes.

Los sustentos teóricos aportados por la filosofía, la pedagogía, la sociología y la didáctica, permiten la comprensión de los conceptos relacionados con la orientación, la función orientadora del maestro, la lectura y los hábitos lectores.

El programa de orientación que constituye el principal aporte de la investigación beneficia la orientación a los maestros para el desarrollo de hábitos lectores.

Los criterios aportados por directivos, maestros y estudiantes y las transformaciones ocurridas en las conductas de los mismos, en relación a la orientación educativa para el desarrollo de hábitos lectores, corroboran la pertinencia del programa.



Recomendaciones

Divulgar los resultados para su introducción en la práctica mediante actividades de superación profesional dirigidas fundamentalmente a metodólogos, directores y jefes de ciclos, de otras escuelas primarias, para ello se deben auxiliar del programa de superación y las diferentes vías del trabajo metodológico.

Profundizar en el estudio de los métodos y técnicas de orientación que puedan contribuir a estimular los hábitos lectores en sus estudiantes.